



# LA ESPAÑA MEDICA.

-IBERIA MÉDICA Y CRONICA DE LOS HOSPITALES.

PERIODICO OFICIAL

DE LA HOSPITALIDAD DOMICILIARIA Y PROVINCIAL DE MADRID, DE LAS ACADEMIAS MEDICO-QUIRURGICA MATRITENSE Y QUIRURGICA-CESARAUGUSTANA,

DEL CUERPO MEDICO FORENSE Y DE LA SOCIEDAD FILANTROPICA DE PROFESORES DE CIENCIAS MEDICAS.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES.  
Los suscritores por un año tienen el derecho de señalar el mes en que han de verificarse el pago.  
Los números sueltos se venden á DOS rs.

PRECIOS DE SUSCRICION (pago adelantado).

MADRID.		PROVINCIAS.		ESTRANJERO.	
Un trimestre . . .	12 reales.	Un trimestre . . .	15 reales.	Un año . . . . .	80 reales.
Un semestre . . .	24	Un semestre . . .	30	AMERICA.	FILIPINAS.
Un año . . . . .	48	Un año . . . . .	60	Un año.	100 rs. 160

Se suscribe en Madrid en la Redaccion, calle de la Union, 1, tercero de la izq., y en la libreria de Bailly-Bailliere, y C. Moro y Compañia. En provincias en casa de los correspondientes ó por carta á la redaccion.

## SECCION CIENTIFICA.

### MEDICINA Y CIRUJIA.

**Observacion de una úlcera carcinomatosa, tratada por el cáustico sulfuro-azafranado y seguida de curacion.**

El deseo de ser útiles á la humanidad y aprovechar la ocasion que se nos presentaba para ensayar el agente terapéutico arriba citado, nos ha decidido á emplearle en el caso que es objeto de este escrito. ¡Pluguiera al cielo que nuevos experimentos en afecciones de tal naturaleza, confirmasen la eficacia de esta medicacion contra una enfermedad de suyo terrible, y considerada incurable (una vez confirmada) sin el auxilio de la medicina operatoria!

Benita Benavente, natural de Cigudosa, provincia de Soria, vecina de la presente villa, de setenta y ocho años de edad, estado

viuda, temperamento bilioso-sanguíneo, idiosincrasia hepática y constitucion robusta; contrajo su primer matrimonio á los veinte y un años, enviudó á los veinte y cinco, y se volvió á casar á los treinta de edad, llegando á ser madre de trece hijos entre ambos consorcios; sin padecer mas enfermedades notables que las infantiles, partos y puerperios en su vida anterior, no obstante haberse dedicado al tráfico activo, y azaroso del contrabando; espuesta á menudo á las inclemencias atmosféricas, hasta dos años antes de morir su segundo marido; en cuya época, que hace diez y ocho años, se la presentó un herpes furfuráceo de poca estension sobre la parte superior y algo lateral izquierda de la frente, que fué corriéndose hasta la eminencia frontal del mismo lado, permaneciendo en tal estado hasta hace unos diez y ocho meses, que ulcerándose en su centro, dió origen á una escrecencia fungosa, la que cubierta de una costra, producto del material

inspisado que exalaba la úlcera, se reproducia luego que por la aplicacion de cataplasmas emolientes, usadas motu proprio por la enferma, caia la escara referida.

La paciente consideraba esta afeccion ulcerosa, como resultado de unas fiebres malignas que padeció poco antes, y que, segun su relato, hicieron precisa la preparacion espiritual. Empero teniendo en consideracion la afeccion herpética, el temperamento y método de vida de la enferma, y el que otra hermana suya habia perecido víctima de una úlcera cancerosa, situada poco mas ó menos en semejante sitio, despues de seguir igual curso la enfermedad en su marcha y desarrollo, nos parece hallar aqui mas bien esplicadas las causas predisponentes y ocasionales de la grave indisposicion que nos ocupa. Como quiera sea, la Benavente consultó su enfermedad con un facultativo, el cual la propuso la estirpacion, que fué rehusada por la enferma, la que continuó atendiendo por

## FOLLETIN.

**Cartas del ejército de Italia, por M. Armand, traducidas por D. G. de Alarcon.**

CARTA PRIMERA.

*De Paris á Nòvara por el Monte Cenis.*

La sorpresa y la movilidad son los dos principales rasgos de la carrera médica militar, y lo que acaba de sucedernos es una prueba que habria que añadir á tantas otras, sino estuviéramos convencidos de este aserto. Partir del centro del departamento d'Eure-et-Loir donde estábamos de vuelta de una revista, tomar el camino de hierro de Paris á Lyon con caballos y bagages, pasar por Culoz, el lago de Bourget, Aix-les-Bains, Chambéry y llegar con una rapidez asombrosa por las gargantas de los Alpes hasta Saint-Jean-de-Maurienne no fué mas que obra de 24 horas de wagon. El camino de hierro concluye en Saint-Jean-de-Maurienne, punto ya muy elevado y colocado en el valle que cierra el caudaloso rio Arque,

afluente importante de el Isér. La corta estancia, que hemos hecho en la patria de Jodené, cuya estatua en actitud meditabunda colocada en la plaza, recuerda sus facciones, nos ha permitido ver un pueblo que á nuestro parecer no es tan enfermizo ni tan abundante en cretinienses como se ha supuesto.

Lans-le-Bourg es el punto mas alto de los que se llega subiendo rio arriba, la magnífica carretera hecha por orden de Napoleon I, con una pendiente tan bien dispuesta, que las diligencias pueden descenderla al galope de sus tiros.

El contraste de la vegetacion de esta série de valles sobrepuestos es admirable: los prados plantados de moreras, los árboles frutales, las vides mismas llegan cerca del límite de las nubes que están separadas por bosques de abetos. Las nebulosas y nevadas cimas les protegen de una reflexion escesiva, y puede decirse que en las diversas cortaduras por donde se pasa hay tres temperaturas diversas y gradualmente descendentes á medida que el viagero se eleva desde la parte

baja, donde reina una temperatura templada y suave, descendiendo á 0° en la mitad de los costados de las montañas y á la de las nieves perpétuas en las mayores elevaciones recorridas solo por cabras montesas.

Lo pintoresco de los sitios varia á cada paso y uno de los mas notables es el que ofrece un macizo cuadrangular de rocas donde en 1807 se construyó un fuerte considerable que defiende enteramente este escarpado paso: el torrente, que le circunscribe mugre de cascada en cascada precipitándose por endaduras de una profundidad mas espantosa y mucho mas rasgadas que las de Rumel al pie de Constantina.

No queremos pasar en silencio una especie de pan, que en Laus-le-Bourg, hemos probado con sorpresa al saber que se conserva bastante tierno, para mascarle sin trabajo, por espacio de uno, dos y mas años; reuniendo la ventaja de no enmohecerse ni averiarse de ningun modo y siendo bastante bueno aunque un poco dulzaino. Desde luego puede presumirse que solo con la harina de

si sola á la limpieza y tratamiento de la úlcera, cubriéndola con hojas de una yerba conocida en el país bajo el nombre vulgar de *Oropesa* y que sin duda es la *Branca ursina* ó *acanthus mallis* de Lineo, de la familia de la Acanthaceas; dando así lugar á que el mal progresara, tomando de día en día mayores proporciones. Fué, pues, creciendo la producción morbosa y tomando un carácter sospechoso, hasta constituir un verdadero carcinoma, reconocido por tal por varios profesores.

A nuestra llegada á esta villa en octubre de 1852, presentaba los caracteres siguientes: el estado general bastante regular, aunque con algo de inapetencia, ligeras alteraciones en el sistema circulatorio, y color subictérico del tejido cutáneo. El particular afecto: úlcera carcinomatosa en el sitio referido del diámetro de dos pulgadas y una de grueso, con grandes vegetaciones, bordes duros, gruesos y desiguales, vueltos hacia afuera ocupando una circunferencia de seis á siete pulgadas, que daban sangre al menor contacto y aun sin él; dolores lancinantes repetidos, irradiando á todo el lado izquierdo de la cabeza; centro grisáceo algo deprimido, que exalaba, como toda la úlcera, un pus icoroso y fétido la piel circuyacente tirada y brillante con un cerco lardáceo inmediato á la cabeza; ligeros infartos en los ganglios cervicales; en una palabra, esta afección presentaba el carácter de un cáncer ulcerado. En semejante situación urgía á nuestro modo de ver la adopción de un partido: debía optarse pronto, ó por la extirpación ó por la cauterización del tumor; pues la ligadura no podría comprender toda la parte ulcerada: el primer medio habia sido ya rehusado por la enferma: quedaba, pues, solo á nuestra disposición el cauterio, y decididos por él, pré via la venia de la enferma, se principió el tra-

centeno se ha confeccionado un pan semejante: se toma la cantidad de harina, cernida tanto cuanto se quiere hermosear el pan, se amasa por medio de unas paletas como las que usan los cervecedores, con la suficiente cantidad de agua en que se haya puesto la levadura (no estamos seguros de la cantidad de sal), empleando 45 kilógr. de agua por cada 54 de harina de centeno. Amasada la pasta, permanece así 24 ó 30 horas con objeto de dar lugar á la fermentación: divídese despues en lotes del tamaño que se deseen los panes, y se introducen en un horno muy caliente, hasta que la corteza que se forma esté un poco arrebatada sin estar quemada, pues que de este modo retiene el agua de panificación, que ha de mantener el pan tierno por tan largo tiempo: sin embargo, debe cuidarse de colocar cada pan aisladamente y de canto y no en manera alguna de plano y sobrepuestos. Hecho y conservado de este modo, se le encuentra bueno, como ya hemos dicho, por espacio de uno, dos ó mas años, y á pesar de su antigüedad tiene un gusto muy agradable, forma una

tamiento por un plan antiflogístico, compuesto de emisiones sanguíneas locales, repetidas en proporción á la edad y demas condiciones de aquella, cataplasmas y fomentos emolientes narcotizados y demas medios capaces de rebajar la flogosis que circuia la base del tumor, hasta ponerle en estado de poder emplear el cáustico que al efecto se eligiese. En este estado hubieramos empleado la pasta arsenical con el ácido arsenioso, que tan buenos resultados habia dado en manos del célebre Mr. Dupuytren; pero llegando á nuestras manos los números 2 y 3 del *Porvenir médico* del 15 y 25 de febrero de 1853, con las observaciones prácticas de MM. Cazenave y Vignolo, sobre el uso del cáustico sulfuro-azafranado, contra los botones cancerosos de la cara y el cáncer cefaloideo, que puede decirse sostenia nuestra cliente; el deseo de serla útil por una parte, y el respeto que nos infundia la aplicación de un preparado arsenical sobre una úlcera tan estensa, por otra, nos decidió á ensayar el cáustico indicado. En su consecuencia, preparada previamente la enferma, se hizo la primera aplicación del cáustico azafranado el 8 de marzo de dicho año, obteniendo una escara de unas tres líneas de grueso, que se desprendió á los seis días; el 15 de dicho mes se hizo la segunda aplicación; el 24 la tercera y finalmente, la cuarta tuvo lugar el 5 de abril del año referido 1853; dando todas, poco mas ó menos, igual resultado al sexto día, y observándose en seguida de las cauterizaciones una reacción bastante marcada (de 84 á 90 pulsaciones por minuto) cuyo efecto inmediato calmó siempre á las primeras cuarenta y ocho horas. Al desprenderse las escaras, se observó el modo como la cicatriz adelantaba de la circunferencia al centro, hasta que por fin, se terminó este trabajo saludable á mediados de mayo del cita-

sopa muy buena, y puede ser blanco si se ha cernido suficientemente la harina.

Toda la población de Lans-le-Bourg hasta el fondo del alto valle de Lans-le-Villard et Bonneval le comen esclusivamente, y habiéndonos parecido una población robusta, donde no hemos observado disposición á paperas y donde las familias cuentan numerosos hijos, puede concluirse que, el pan de que venimos hablando, que con las patatas y los lactinios forma casi todo el alimento de estos habitantes, contribuye y es bueno para una buena nutrición.

Con semejantes cualidades nos hemos preguntado si tendria algunas ventajas hacer uso de él en cierta medida y mas ó menos modificado y mejorado, en lugar del vizcocho, que en gran cantidad entra en las provisiones de los ejércitos. Reconocemos que se ha llegado á hacer vizcocho de mucha mejor calidad, y pan avizcochado preferible aun; pero el vizcocho es muy duro y por su dificultad de mascarse, ulcera frecuentemente las encías; además, contiene muy poca agua de

do año, continuando la Benavente sin novedad y disfrutando de una buena salud hasta julio de 1855 en que, invadida la población por la epidemia colérica, fué una de las víctimas inmoladas por tan terrible azote.

El plan alimenticio en el caso presente se redujo á la dieta animal mas ó menos severa, y absoluta durante las reacciones producidas por el cáustico. El plan local, además de la cauterización y previas aplicaciones de sanguijuelas, consistió en la continuación de los emolientes, para favorecer la caída de las escaras y moderar la irritación.

Hé aqui el resultado obtenido por el uso del cáustico citado, aunque en un solo caso, pero de circunstancias poco favorables; ya por el origen del padecimiento, ya por la edad y antecedentes defamilia de la enferma; resultado que nos animaria á repetir los ensayos si se presentasen nuevas ocasiones de hacerlo, en casos mas ventajosos; y que nos impelie á escitar á nuestros compañeros á que lo empleen y observen, si tienen alguna coyuntura en su práctica, siguiendo en ello los preceptos establecidos por los señores Vignolo y Cazenave; al paso que les suplicamos nos dispensen esta libertad y las muchas faltas que indudablemente notarán en este trabajo, siquiera sea en obsequio de la buena intención que al trazar estos renglones dirige nuestra pluma. Si la conseguimos quedarán recompensados con usura nuestros deseos filantrópicos.

Cervera del rio Alhama, 1859.

JOSE CANO Y BARAT.

#### Alteraciones de la economía animal producidas por los fermentos, o una hipótesis sobre el colera.

Haciendo abstracción de toda idea emitida, en que unas veces se ha considerado á el có-

panificación y por lo mismo se hace muy difícil é insuficientemente la insalivación, produciendo peso en el estómago; y si por medio de la humedad se le quiere reblandecer esponiéndole despues al fuego, es sabido que produce la diarrea. Es cierto que el vizcocho es mas blanco que el pan de centeno de que hablamos, pero podria mejorarse este, estudiando las mezclas de harina de trigo con la de centeno, en las proporciones apetecibles para obtener un pan misto con las cualidades necesarias para ser bueno y permanecer tierno.

Podria preguntarse si el uso del pan de centeno en cantidad notable, espondria al ergotismo; á esto solo contestaremos que segun las mas exactas noticias, en la comarca donde este pan se usa no ha producido semejante accidente en razon de que el centeno, que allí se recolecta, está desprovisto de cornezuelo.

Saliendo de Lans-le-Bourg, se deja á la izquierda el valle superior de l'Arque para preparar á la derecha y serpenteando en zig zag los costados de la garganta ú hoz del Monte Cenís; guarnecido

lera de origen asiático exclusivamente, otras veces se le ha supuesto hijo de una mosca ó de un trueno de verano, ó ya tambien que saliendo de su escondite, donde permanecia desde su última invasion, estendia sin cortapisa sus álas asoladoras sobre la generacion humana; vamos á darle y considerarle como hijo de otra progenie, vamos á mirarle con vida propia y reproductora, y á observar en él las fuerzas química y vital luchando como en un sér organizado. Así como hemos visto cuerpos y combinaciones minerales que ya por ingestion, ya por absorcion alteran la salud y causan la muerte, del mismo modo conocemos y vemos compuestos orgánicos que ya en su estado natural, ya en los difeferentes á que puede dar lugar su metamórfosis, tienen la particularidad de influir trastornando las funciones naturales de la economía animal, determinando alteraciones que despues de un periodo mas ó menos largo nos privan de la vida.

La sangre es la materia que tiene el hombre mas complexa de cuantas se conocen, es la destinada á regenerar los órganos, á sostener el poder y calórico animal, y por la série continuada de sus metamórfosis es la que envuelve en sí el principio reproductor que denominamos fuerza vital.

La sangre tiene en su composicion la albúmina, principio sulfuro-azoado, que se altera con facilidad en contacto con un fermento ó sea cuando la fuerza química da origen en el fermento á un principio regenerador que en sus metamórfosis envuelve el gérmen destructor del equilibrio de la vida. Do quier que se presenta un fermento en circunstancias convenientes á su eremacúsia, allí determina en las sustancias orgánicas con quienes está en contacto el mismo movimiento fermentescible á no ser que la fuerza vital contrarreste y paralice la marcha imprimida por el fermento

obrando como fuerza química. Harto conocido nos es, que la sangre corrompida, la sustancia cerebral, el pus y la hiel en putrefaccion, en contacto de una llaga viva, causan vómitos, postracion y despues de un periodo mas ó menos largo, la muerte. Los cadáveres en putrefaccion comunican á la sangre del que sobre ellos opera, si con el escalpelo impregnado de su pus se hiere, el movimiento de descomposicion que sobre los mismos obra causando enfermedades mortales. Del mismo modo los embutidos de salchicheria y las carnes en putrefaccion, ocasionan accidentes funestos, alterando la sangre cuando llegan á su contacto. Los efluvios pantanosos producen fiebres especiales que resisten la accion regeneradora de la sangre auxiliada por la medicina. El hedor que nos anuncia la aproximacion de un cuerpo en putrefaccion, es como el olor que despide un tifoideo, como el pus de la viruela, como el virus sifilítico y como todos los fermentos, restos de sustancias orgánicas en verdadera descomposicion, capaces de imprimir en el individuo sano el movimiento fermentescible y determinar la eremacúsia, y una vez puesto en movimiento putrescible la primera molécula orgánica de la sangre, no es necesario mas para todas seguir el mismo, destruyéndose así el principio vital por la superioridad de la fuerza química, ó la série de descomposicion á que obedece el fermento. Así como la viruela es un fermento que ejerce una accion puramente local, así como el tifoideo emite restos de sustancias orgánicas en descomposicion que absorvidas por el individuo sano le causan la misma enfermedad y los síntomas que le son propios, ¿no podemos considerar que la enfermedad denominada cólera sea un conjunto especial de circunstancias que determinando la descomposicion de sustancias orgánicas en uno de los estados de su meta-

mórfosis, alteren nuestra sangre si se ponen en su contacto? ¿no le podemos conceder como á los demás fermentos, las condiciones de su desarrollo, la paralización temporal de su eremacúsia y la continuacion de la misma luego que los agentes atmosféricos le sean propios? ¿no podemos suponerle naciendo de una sustancia orgánica en descomposicion, ser llevado por los seres que le absorven y dan abrigo, favoreciendo su desarrollo y determinando el contagio ¿no podemos suponerle arrastrado y envuelto en una corriente de aire que paralizandole su marcha de descomposicion, le lancen donde otras circunstancias propias le muevan á continuar su desarrollo y ejercer su accion desbastadora? pues si tal podemos suponer ya que no logremos aislar su virus nocivo ¿porque no le hemos de conceder por su cuna el mundo entero, su edad la de los seres organizados, el poder reproductor eterno, con sujecion á condiciones propias y como fermento, que le favorezcan el calor, el aire y la humedad? ¿Porque no hemos de admitir que el aire cargado de electricidad atmosférica, modifica y predispone los cuerpos para recibir, desenvolver y propagar el virus cólico si entonces se pone en su contacto? ¿No le hemos visto sostenerse con insistencia en los lugares húmedos por la evaporacion de las aguas estancadas ó de corriente lenta, como sitio propio á su desarrollo propagándose despues con vida propia? ¿No le hemos visto saltar grandes distancias fijándose en puntos acondicionados para el desarrollo de todo fermento y allí enseñorearse sobre sus víctimas sin poder estender su dominio á puntos bien cercanos pero de condiciones bien distintas? ¿No le hemos visto mantener su vida y duracion donde la acumulacion de gentes hace imposible consumir las buenas condiciones higiénicas? Dejo sentadas las consideraciones de

de bosques de pinabets, pinos y malezas. Es un paso tal, que las diligencias necesitan tomar doce mulas de refuerzo cuando el camino está desembarazado de las nieves, que constantemente están quitando los numerosos peones camineros repartidos en 23 estaciones, que sirven tambien de refugio á los viggeros en casos de tormenta: recurso, que no hubo necesidad de tomar, pues que el 17 de mayo el sol resplandecia sobre las nieves de las cimas y sobre la superficie del pequeño lago del monasterio.

La garganta del Monte Cenís es un largo desfiladero de algunos kilómetros. Pronto se llega á el punto de partida de las aguas y á la *Barriera di Francia*, para descender rápidamente las vertientes del E. S. E. de estas altas montañas. Las pendientes del lado de Italia son mas rápidas y desde Laferriera, valle que, como su nombre indica está mineralizado por hierro, se descubren los hermosos y ricos de los afluentes del Doira, que atraviesa rugiendo la antigua ciudad de Suza.

El aspecto de esta ciudad, que en todos tiem-

pos ha sido flave estratégica, demuestra su construccion en la edad media, y aun existe como antigüedad romana un arco de triunfo erigido á Cesar tribuno y pontífice, conservándose en un estado notable: sus toscos mármoles colocados sin cimente unos sobre otros, están tan á plomo como el primer día: es un modelo de solidez digno del estudio de los arquitectos modernos, que acostumbran á culpar al mal mortero la poca solidez de sus obras.

Como la ciudad, son los habitantes de Suza, de triste aspecto; gentes asquerosas y poco nutridas, de mala constitucion, las mas, escrofulosas y sobre todo con lamparones, muy especialmente algunos hombres, que tienen paperas dobles tan grandes que horrorizan.

Las numerosas tropas, que afluyen de paso á Suza no han suministrado mas que un número muy escaso de enfermos en proporcion á su número. Por lo regular los temperamentos pléticos, descendiendo con celeridad el monte Cenís y pasando bruscamente de una temperatura

de 0.º ó mas baja, á un valle donde el aire y el sol son ya calientes, experimentan algunos vértigos, síntomas congestivos hácia la cabeza y cefalalgias; pero estos síntomas son pasajeros en la generalidad. Del mismo modo se ha presentado en algunos turgescencia en la piel, plenitud del aparato circulatorio y respiratorio: algunos casos de congestion pulmonar han terminado por hemoptisis, pulmonia y aun han llegado á hacerse verdaderas apoplejias pulmonares, pudiendo citarse entre estas la que padeció un general muy querido y con justicia llorado.

Hay aqui un gran número de anginas, bronquitis, pleuritis, muchas corvaduras dorso-lumbares y sobre todo de las piernas como consecuencia de reumatismos musculares. Accesos febriles, y verdaderas calenturas intermitentes, han precisado á entrar en el hospital á cierto número, y algunos febricitantes nostálgicos han sido atacados de fiebre tifoidea; pero, lo repetimos, todo en pequeña proporcion con relacion al gran número de tropas.

esta hipótesis para que hombres de mas razon y mas práctica, acogiendo todas las ideas que sobre tan temido mal se supusieron, puedan con mas razon científica fijar con precision las condiciones del mismo y su método curativo.

Arroyo del Puerco, 30 de setiembre de 1859.

Licenciado S. REGODON PEREZ.

**Fistula completa de ano, incision, procedimiento de Desault, modificacion de Roux, por nuestro colaborador de Avila D. Fernando Castellana.**

Manuel Espinosa natural de Cebreros en esta provincia, de 33 años de edad, temperamento sanguineo, buena constitucion, idiosincrasia biliosa, casado, labrador, hacia algun tiempo que sufría de un tumor hemorroidal, produciéndole en ocasiones un mal estar sin comprender su causa. En 1855, haciéndose mas voluminoso, llegó á trastornar las funciones del recto: la defecacion era difícil y dolorosa, dando por resultado un flemón en las márgenes del ano, que terminando por supuracion y abriéndose al exterior (por lo que en el momento notó alivio) dejó una abertura permanente de la que fluía un líquido purulento y notaba el enfermo que en el momento de la defecacion salian gases tambien. Apesar de las medicaciones tópicas dirigidas á combatir un defecto fisico, que tantos disgustos le causaba, no permitiéndole en ocasiones la estacion, ha seguido estacionaria la abertura en la margen del ano.

En 24 de agosto de este año se presentó á nuestra consulta, con carta de D. José Amo y Vilarño, médico-cirujano de San Bartolome de Pinares, digno juez del tribunal de oposiciones á las plazas facultativas de Beneficencia de esta Capital, quien diagnosticó el

Desde Suza, la via ferrea recorre el hermoso valle del Doira para tocar en Turin y trasportar al traves de risueños y fértiles llanos y por medio de una infinidad de poblaciones entusiasmadas, hasta Asti y Alejandria.

Tocando en los descargaderos ó muelles de mar y tierra, por Gener y los Alpes llegamos al cuartel general de Alejandria, que á nuestra llegada abrigaba una concurrencia inmensa. Aquí se toman las disposiciones necesarias para reunirse con los cuerpos de que se hace parte y como nosotros la formamos del cuarto cuerpo, nos dirigimos á Valenza por la orilla derecha del río Pó.

El estado sanitario se mantenía excelente, las lluvias de la primavera desaparecieron para ser substituidas por el buen tiempo: los acantonamientos y campamentos eran buenos y cómodos. Nuestra ambulancia del cuartel general está aun vacía y tal vez me faltarian elementos para una carta médica sino hubiera encontrado á mano el resumen sucinto de un compañero italiano, el doctor Bocea, que nos permite decir algo sobre la cons-

padecimiento de fistula de ano con necesidad de la incision para llevar á cabo su curacion. Esta idea de gran peso para nosotros por parte del Sr. Amo, asi como el juicio formado por los médicos de Cebreros (dato del enfermo) prepararon nuestro juicio médico; sin embargo, dentro de nuestro deber, pasamos á la exploracion de la lesion, notando un orificio fistuloso, proximalmente á tres traveses de dedo de la margen del ano en el lado derecho, de algo menos de las dimensiones de un real de plata, con un punto fungoso en el centro, que daba un líquido purulento, con dureza y callosidades en la circunferencia. Introducido el dedo índice de la mano izquierda en el recto, se notó un tumor hemorroidal á la altura del orificio interno de la fistula; sin separar el dedo del intestino se dirigió un estilete recto de bolon por el orificio exterior, que nos dió á conocer una dilatacion, (vientre de otros) en el centro del trayecto fistuloso; pero sin poder hallar la continuacion de este al intestino.

Después de varias pero infructuosas, tentativas al efecto, se introdujo el speculum ani con objeto de reconocer el orificio interno de la fistula y nada pudimos descubrir relativamente á él. En tal estado nos ocurrió la idea, tomandola de los prácticos, de hacer inyecciones de hidrogala con una lavativa de mediano volumen por el orificio esterno, y tuvimos la suerte de ver salir en el interior del intestino por encima del tumor hemorroidal descrito, un chorro del líquido inyectado, signo inequívoco de la comunicacion del exterior al interior.

Hecho el diagnóstico diferencial de la fistula, observada su altura y sitio del orificio interior, restábanos acordar el medio de llevar á cabo la curacion radical.

Pasamos revista á todos los medios idea-

titucion médica de las riveras del Pó y de la Lombardo-Venecia en donde vamos á entrar (1).

En las comarcas del alto Pó, las enfermedades del aparato respiratorio ocupan el primer lugar en el cuadro patológico, no solamente por el número, sino tambien por la gravedad de las afecciones; siendo de notar que frecuentemente, las fluxiones de pecho estan precedidas de accesos febriles, que dejan por algunos dias el diagnóstico incierto y pueden ser objeto de indicaciones especiales. Los calofrios, dice M. Bocca, señalan la invasion de la enfermedad pudiendo ser el frio tan intenso ó tan prolongado, que simule el primer estadio de las fiebres periódicas.

Los antíflogísticos, los antimoniales, los revulsivos, algunos laxantes y las bebidas pectorales hacen la base del tratamiento que conviene emplear, unido al antitípico en caso de indicacion formal. Por lo demás, las afecciones mas dominantes, ademas de las indicadas, son las calenturas

(1) Saggio clinico.

dos con tal objeto: desde los troiscos cáusticos de Hipócrates y Diefenbach, la ligadura con un hilo vegetal y metálico de Jonbert; la escision y espectacion de otros, hasta la incision (cuando está indicada la curacion), que como método mejor se puso en práctica en el Rey Luis XV, y firmes en nuestras anteriores observaciones y siguiendo á nuestros maestros Fourquet y Argumosa, con otros extranjeros, preferimos este método á los demás conocidos.

La mayor dificultad que se presentaba para llevar á cabo nuestro propósito, era que ningun instrumento conductor del bisturi podia pasar del esterior al interior, apesar de varias tentativas, por detenerse en la dilatacion del trayecto fistuloso; pero como Roux dice, que cuando no se puede introducir la sonda por el conducto de uno á otro punto, colocado el especulum ó gorgrete dentro del intestino, que él hace atravesar una sonda de pico agudo forzando los tegidos de aquel nivel y en la direccion de la abertura interna, para completar el primer tiempo de la operacion tan imposible de otro modo; creyendo muy razonado y propio de su buen criterio médico este juicio, nos decidimos á ponerle en práctica, sujetándonos en lo demás al procedimiento de Desault, terminando así la operacion por la union reciproca de la sonda, bisturi y gorgrete.

No teniendo las callosidades mucho grosor y no habiendo brida alguna, se colocó el apósito, consistente en una gran mecha intraintestinal, otra pequeña en la incision, torta, compresa y vendaje de T.

A pesar de lo ingeniosos que son los gefiratos de Fourquet y Sigringotomo de Argumosa, preferimos en este caso el procedimiento descrito por mas sencillo en nuestro humilde juicio. Se ha hecho una cura por

intermitentes; asegurando M. Bocca que estas fiebres son tan frecuentes en Valenza y en la comarca limítrofe, la Lomellina, que en el invierno forman la cuarta y aun la tercera parte de las enfermedades observadas.

Es este un hecho, que no puede menos de interesar al observador, continua M. Bocca, pues es bien extraño que en una ciudad como esta, colocada sobre una eminencia (*eminente altipiano*) que rápidamente se convierte en colinas plantadas de viñas, distante una milla del río Pó por encima de cuyo nivel está muy elevada, donde no hay ni rios, ni estanques, ni pantanos, donde la tierra no tiene otro cultivo que el necesario para la vid y las moreras, donde los sembrados ni las praderas tienen necesidad de riego artificial, en donde casi siempre hay buenas cosechas de todo género, y por fin en una ciudad de tan excelentes aguas potables, y de un aire tan puro (*aria purissima*), haya una propension tan marcada á la intermitencia febril.

En las fiebres intermitentes de larga duracion



23 horas precediendo un enema, con emolientes y astringentes, relativos al cuadro de síntomas.

Hubo reaccion no muy intensa que duró tres días; los alimentos han sido líquidos en los ocho primeros días, pasados los cuales, se le permitieron sólidos.

A los 20 días montaba á caballo y se dedicaba á sus ocupaciones ordinarias, quedándole una cicatriz que sobresale hacia fuera unas dos líneas por la mucosa intestinal.

Este, como todos nuestros escritos desprovistos de adornos retóricos, es la fiel relacion que en nuestro concepto podrá prestar á los lectores alguna utilidad práctica.

Avila 6 de octubre de 1859.

FERNANDO CASTRESANA.

Química patológica.

(Continuacion).

La bilina no es mas que la mezcla del colato y coleato-sódicos. Esta sustancia ha sido llamada bilato de sosa, glucolato de sosa y tauro-colato-sódico.

Las principales alteraciones patológicas de la bilis, se reducen á tres causas: á una abundante secrecion, á la supresion de esta ó á la retencion en la vesícula biliar.

El abuso de los estimulantes en los países cálidos, produce los flujos biliosos; tambien algunas fiebres, sobre todo las remitentes é intermitentes van acompañadas de ellos; en ambos casos suele presentarse la ictericia. En la sangre se encuentran los elementos de la bilis formada, debidos sin duda á la reabsorcion intestinal de los mismos; pues cuando se presentan vómitos ó diarreas no aparece la ictericia.

A consecuencia de perturbaciones ó emociones morales vivas, se suprime la secrecion

y reveldes, las complicaciones viscerales son las mas frecuentes: el infarto del bazo, bastante raro entre los ciudadanos de Valenza, es mas frecuente en los enfermos del valle del Pó.

**Tratamiento.** En un principio, cocimiento amargo mezclado con el extracto de taraxacon y ligeros purgantes amargos. Segun M. Bocca, es un febrífugo excelente el sulfato de quinina asociado al ruiubarbo y al tártaro emético, de los que MM. Quaglia y Rasori le han asegurado haber obtenido buenos efectos en numerosos casos de las fiebres que reinan en Alejandría. Del mismo modo, la asociacion de los calomelanos al sulfato de quinina, conviene en el tratamiento de las fiebres perniciosas ictericas.

**Fiebres gástricas y reumáticas.** Estas fiebres son enteramente diferentes de verdaderas inflamaciones del tubo digestivo y de las flogosis de las articulaciones y de los músculos, con las que no es posible confundirlas. Estas afecciones se observan en la comarca de Valenza al principio del verano, sobre todo si la estacion es seca y calien-

del hígado y los materiales biliosos, se quedan en la sangre, constituyendo una ictericia, que se diferencia de la producida por reabsorcion, en que su color es mas oscuro y tira á rojizo. En la sangre se encuentra un exceso de colessterina, de oleato y margarato de sosa, juntamente con los principios colorantes de la bilis. En las afecciones crónicas del hígado, como siempre queda alguna parte de esta víscera en disposicion de segregar, no suele presentarse la ictericia.

Las inflamaciones del hígado, de los conductos escretorios, del peritóneo que cubre esta víscera, ó la obturacion calculosa, son los principales obstáculos que retienen la bilis en la vejiga. Reabsorvida, pasa al torrente circulatorio tiñendo los tejidos de un color amarillento, que demuestra la presencia de la biliverdina y bilifulbina en la sangre. Los analisis químicos tambien han encontrado mucha colessterina, aumento de ácidos grasos saponificados, oleato y margarato de sosa; el colato y coleato-sódicos no han sido hallados, aunque podrán existir descompuestos. Todos estos principios se hallan muy concentrados.

En las degeneraciones grasosas del hígado, la bilis toma la apariencia de un líquido albuminoso.

Cuando la bilis por cualquier causa se concentra, bien en el hígado, en la vejiga ó conductos escretorios, se forman cálculos compuestos generalmente de colessterina en su mayor parte, de oleato y margarato-sódicos y de materia colorante; siendo frecuente encontrar en ellos moco y epiteliun con sales terrosas. Esta concentracion se verifica en el mayor número de casos, por la reabsorcion del agua que pasa á unirse al suero de la sangre, y los demas principios se condensan ó cristalizan para formar los cálculos.

Tambien pueden formarse por un exceso de

te (1), mezclándose con otras afecciones, tales como las fiebres intermitentes, exantemáticas y cerebrales, que de ordinario reinan en la misma estacion.

De repente experimentan los enfermos un mal-estar y una laxitud general seguida de escalofrios intensos y prolongados, dolores musculares, la lengua se carga, se seca, hay una sed ardiente, borborigmos, náuseas, cefalalgia, fotofobia y temblor convulsivo del labio inferior. En las primeras horas del acceso y de la exacerbación, la piel se pone árida, seca y caliente, mas poco á poco se humedece cubriéndose de un sudor abundante, por el que la fiebre concluye lo mas pronto á las venticuatro horas; pero que puede prolongarse hasta los tres días. Estas calenturas gástrico-reumáticas son tan frecuentes, casi, como las intermitentes ordinarias. El reposo, la dieta, las bebidas acídulas refrescantes, algunos granos de ipe-

(1) Per magnas siliccitales articularum dolorum et innestinatorum difficultates. (Hipp)

secrecion de la colessterina, materia colorante, sales térreas ó moco, que hacen mas espesa la consistencia de la bilis, impidiéndola fluir libremente por sus canales.

Vogel nos describe ocho clases de cálculos.

1.<sup>a</sup> Cálculos formados de colopirrina (materia colorante) colessterina cristalizada, núcleos del moco y fragmentos epiteliales, en finas arenillas.

2.<sup>a</sup> Arenas biliares hasta un grano de mijo, reunidas por el moco, en gruesas concreciones.

3.<sup>a</sup> Concreciones blandas y petrificables al exterior, compuestas de colessterina cristalizada y materia colorante.

4.<sup>a</sup> Cálculos cristalinos de colessterina transparente, blancos ó ligeramente coloreados, y cubiertos en algunos casos de tuberculitos de la misma sustancia.

5.<sup>a</sup> Cálculos terrosos de color rojo oscuro, compuestos de materia colorante, y algunos con tubérculos en su superficie.

6.<sup>a</sup> Cálculos cristalinos de color claro, áspera superficie y algo morena á veces, compuestos de carbonato cálcico.

7.<sup>a</sup> Cálculos jabonosos, blanquecinos, de colessterina.

8.<sup>a</sup> Cálculos de colessterina ó materia colorante, formados de capas blancas ó coloreadas de amarillo.

Estas dos últimas clases son las mas frecuentes, y la octava abunda en sales calcáreas.

La alúmina, el hierro y cobre han sido hallados en algunos cálculos, por Heller, Bibra y Bertazzi.

Bernard ha estudiado con detencion las funciones del hígado, y nos ha descubierto la formacion de la glucosa en el mismo. La sangre que entra en el hígado no contiene azúcar, la que sale la lleva al pulmon, en donde

cacuana en polvo, cortas dosis de tártaro emético disuelto en una gran cantidad de agua, enemas emolientes, ventosas á lo largo del raquis, constituyen los mejores medios para detener las synocas gástrico-reumáticas. Algunas veces añade M. Bocca, el calor abrasador de la piel, el retardo ó la dificultad del sudor y la cefalalgia intolérable, pueden autorizar una evacuacion sanguínea.

Es preciso observar con cuidado que la naturaleza de las fiebres gástrico-reumáticas, no difiere de las verdaderas intermitentes y que además de los medios indicados, el específico que les conviene es la quinina y sus preparados, como ya lo hemos experimentado frecuentemente en Africa y en la campaña de Roma.

**Sinoca y fiebre tifoidea.** Si las fiebres gástrico-reumáticas en el periodo agudo se han abandonado ó tratado inconvenientemente, no es raro que sobrevenga un nuevo estado febril lento y sub-agudo, que se prolonga uno, dos y tres septenarios con una mezcla de los síntomas primitivo

se descompone en contacto del aire atmosférico, ó bien se transforma en glucosatos alcalinos. Los alimentos feculentos, segun Mialhe, son los únicos que prestan los elementos para la elaboracion de la glucosa. A nosotros nos parece que el origen de esta es debido á la extraccion secretoria de los elementos biliosos alcalinos por el hígado, descomponiendo los glucosatos, y quedando en libertad en la sangre la glucosa, hasta que llega al pulmon, en donde se vuelve á unir á las bases: cuando existe una secrecion renal abundante, se desarrolla la diabetes sacarina.

El reconocimiento del azúcar, tanto en la sangre como en la orina, se demuestra por el licor de Barreswil.

Cuanto mas acelerada es la respiracion, mas secrecion de azúcar dá el hígado, lo que apoya en parte nuestra opinion.

Venois en sus trabajos sobre este punto, nos dice que en la infancia es menor la secrecion glucogénica del hígado, y que en la vejez aumenta.

En ciertas enfermedades desaparece el azúcar de la sangre é hígado, segun Reinoso, tales son las de índole flojística, y se presentan en la orina en las tisis, bronquitis, artritis, histerismo, epilepsia y neurosis. Venois dice «que la cantidad del azúcar hepático está en razon inversa de la duracion de las enfermedades.»

Las enfermedades mortales ejercen mayor influjo sobre esta secrecion.

En las enfermedades del hígado disminuye ó desaparece el azúcar en su parénquima.

La dieta le disminuye, tambien, no solo en el hígado, sino en la sangre.

En la diabetes sacarina se observa frecuentemente que no existe azúcar en el hígado, pues entonces la segregan los riñones, y es otra de las pruebas que apoyan nuestra teoría

y otros nuevos, que hacen asemejarse la enfermedad á la fiebre nerviosa ó á la tifoidea.

Esta última no es siempre consecuencia de la fiebre gástrico-reumática y puede desarrollarse primitivamente; pero presentándose menos brusca y grave, tal como la fiebre tifoidea esporádica, que podríamos llamar benigna relativamente.

Una enfermedad de esta gravedad, que reina frecuentemente y las mas veces de un modo epidémico, que con estos caracteres bien manifestos puede necesitar los métodos de tratamiento mas opuestos, ha preocupado vivamente la atencion de los médicos: una vez desarrollada, nada detiene su curso, y lo mejor que puede hacerse es adoptar un tratamiento adecuado á los síntomas predominantes; sin dejar de tener presente, como dice Sidenham, que tal medicacion, util al principio de una epidemia, no conviene al fin de ella.

M. Bocca termina por un capítulo sobre la gastritis, la gastro-enteritis y las artritis, encargando muy especialmente no perder de vista el fondo intermitente de casi todas las enfermeda-

des: «de que el azúcar existe en toda la sangre en el estado de sales solubles, por lo que es difícil encontrarla, hasta que separada con los elementos biliosos en el hígado, se la halla en su parénquima y en la sangre que va al pulmon, en donde combinada con el oxígeno, se mezcla de nuevo con los elementos de la sangre transformada, formando glucosatos.»

La bilis alterada puede trastornar la digestion duodenal, impedir ó modificar la absorcion quilifera y atacar la mucosa intestinal.

Quando se suprime la secrecion biliar, los elementos de su composicion se encuentran en la sangre, y activando las funciones intestinales por medio de purgantes, se logra en la mayoría de casos, se propague la escitacion al hígado, y reaparezca su funcion. Tambien cuando hay obstáculos al libre curso de la bilis, cálculos, etc., convienen los purgantes para facilitarle, y espeler los cálculos con el movimiento intestinal mas acelerado. Para la disolucion de los cálculos se ha recomendado el éter, la terebintina, etc.; pero la práctica no confirma sus decantados hechos. En el tratamiento de la diabetes sacarina, lo primero que se hace para impedir el aumento de formacion glucogénica en el hígado, es la prohibicion de toda sustancia feculenta como alimento. Mialhe y Contour prescriben el uso de los álcalis, que la práctica demuestra corregir la presencia del azúcar en la orina, y que confirma nuestra opinion de que forma con ellos sales solubles.

#### Jugo pancreático.

Lassaigue sostiene que el jugo pancreático es igual á la saliva. Es líquido, incoloro, transparente, salado, viscoso y alcalino. Se coagula por el calor, con los ácidos clorídrico y nítrico tomando color blanco. Este coágulo se redisuelve por los álcalis.

Las sustancias que componen este jugo,

des: y nosotros hemos obtenido esta conviccion tanto en la alta Italia como en la Argelia y en la Italia central; de modo que las preparaciones de quinina administradas prudente y oportunamente estan llamadas á prestar grandes servicios en el tratamiento de los enfermos que hayamos de tener á nuestro cuidado en los hospitales.

No terminaremos esta primera carta, sin decir algo sobre la pelagra. Hemos adquirido la conviccion de que esta enfermedad no es una simple dermatose, sino que mas bien es una enfermedad interna, de la que la alteracion de la piel es un resultado; asi nos lo han confirmado los dos casos que hemos tenido ocasion de observar, y los detalles de los que M. Bocca ha observado en su práctica. En efecto, la piel no enferma sino cuando el organismo está ya profundamente alterado por una gastro-enteritis crónica con emaciacion, fiebre lenta y de consuncion: á la larga, la piel se pone seca, sin lustre, rugosa, mas ó menos fruncida, sobre todo en el dorso de las manos y en la or quilla del esternon, que son las partes mas es-

puestas al sol, siendo mas bien un epifenómeno, que una dermatose propiamente dicha. Puede llamarse á la pelagra enfermedad de miseria, pues que se nota que, no la adquieren sino los pobres mal nutridos, mal vestidos, mal alojados y que no dejan sus penosos trabajos sino para guarecerse en infectos zaquizamis.

En una palabra, es la pelagra un deterioro general, una tisis provocada por las fatigas, el trabajo de los campos y el sol, la mala alimentacion y el defecto de nutricion, mas bien que una simple enfermedad de la piel.

Nuestras reflexiones médicas han llenado el espacio de esta primera carta; otra la consagramos á algunos apuntes bajo el punto de vista quirúrgico, cuando las ambulancias hayan establecido sus funciones mas de lleno. Hoy nos limitaremos á dar la lista oficial del personal.

AMBULANCIAS DEL EJERCITO DE ITALIA.  
Médico inspector: M. Barón Larrey, miembro del consejo de sanidad, médico en jefe del ejército de Italia.

#### Orina.

La orina es el producto de la secrecion renal. Es un líquido amarillento, trasparente, salado y de olor amoniacal; variando segun cuando sean espelidas, por ser mas claras las de las bebidas y mas densas las de las digestiones ó las espelidas por la mañana, que son el producto directo de la eliminacion sanguínea de los materiales que sirvieron para la nutricion.

La orina ejerce reaccion ácida.

El análisis químico de Becquerel, nos da:

	Orina de 24 horas.	Composi- cion de 1000 par- tes.
Cantidad de orina. . . . .	1519,8	1000
Densidad. . . . .	1017,010	»
Agua. . . . .	1282,634	971,958

Materias por evaporacion del agua. . . . .	56,866	28,06
Urea. . . . .	16,553	12,102
Acido úrico. . . . .	0,526	0,598
Materias orgánicas. . . . .	10,696	8,647
Acido láctico. . . . .		
Lactato de amoniaco. . . . .		
Hidro-clorato de amoniaco. . . . .		
Materias colorantes. . . . .		
Materias extractivas. . . . .		
Sales fijas. . . . .	9,089	6,919
Cloruros. . . . .		
Sulfatos. . . . .		
Fosfatos. . . . .		
De cal. . . . .		
Sosa. . . . .		
potasa. . . . .		
magnesia. . . . .		
<i>Composicion de las sales fijas.</i>		
Cantidad de sales. . . . .	9,089	6,919
Cloro. . . . .	0,659	0,502
Acido sulfúrico. . . . .	1,123	0,855
Acido fosfórico. . . . .	0,417	0,517
Potasa. . . . .	1,708	0,500
Bases alcalinas. . . . .	5,181	5,944
Sosa. . . . .		
Cal. . . . .		
Magnesia. . . . .		

Lecame nos da la siguiente composicion de 1000 partes de orina.

Densidad. . . . .	1017,010
Agua. . . . .	973,973
Urea. . . . .	13,074
Acido úrico. . . . .	0,410
Sales fijas indescoponibles al fuego. . . . .	10,067

La introduccion en el organismo de una gran cantidad de agua, aumenta fisiológicamente la espelida por orina; la diabetes, la polidipria y el histerismo son los estados patológicos que la aumentan. La disminucion es mas frecuente en el estado patológico; las fiebres, enfermedades del hígado, del corazon, las inflamaciones, los sudores abundantes, y la proximidad de la muerte, son las que mas disminuyen el agua que sale por la orina.

Cuanta mas agua contenga la orina, mas pálida, menos densa, menos color, menos ácida y mas abundante será: al contrario sucede cuando contiene menos, mas color, densa, ácida y sedimentosa y menos cantidad se espele.

Cuando se introduce en nuestro cuerpo

*Médicos principales de 1.ª clase:* MM. Boudin, Thomas, Salleron, Bertherand, Mery, Champouillon, Cazalas, Teniu,

*Médicos principales de 2.ª clase:* MM. Maupin, Périer.

*Médicos mayores de 1.ª clase:* MM. Coblence, Mennau, Gramaccini, Rosignol, Bourdier, de Santi, Guerrier, Gueury, Cordier, Philippe, Pallier, Martenot de Cordous, Busschaert, Legouest Lacro-nique.

*Médicos mayores de 2.ª clase:* MM. Renard, Delassus, Cordier, Ehmann, Vincent, Becane, Queesnoy, Lefebre, Armand, Brault, Petitgaud, Lemarchand, Honnau, Daga, Corne.

*Médicos ayudantes mayores de 1.ª clase:* MM. Glaesel, Morelle de Menon, Dufresne, Chanmeron, Contrejean, Navarre, Maunier, Spire, Ropert, Poter, Barberet, Aubas, Molard, Delannay, Lecompte, Windrif, Courbonlis, Reeb, Remy, Baelen, Popleton, Cocud, Bezins, Ponton, Hervé, Renard, Maudit, Barthet, Rollét, Rol Bedié, Rozan, Puech, Aspol, Besiere, Rueff, Perréon Rault, Deslonchamp, Fleury, Allaire, Driard, Don-

mas agua de la necesaria para sus funciones, sale la restante por la orina.

El agua contiene las materias salinas de la orina en disolucion, aumentando estas en las alimentaciones azoadas y disminuyendo en las escasas y poco succulentas. En los flujos urinarios aumentan las sales que se arrojan, de donde proviene la debilidad general que sobreviene. En las fiebres, inflamaciones, neurosis, anémia, clorosis, etc., disminuyen las sales; en unas, por que las retiene la sangre, tales son las flojísticas y febriles; en las otras, por que hay pocas que arrojar. La urea, uno de los residuos que dejan de ser parte de nuestros tejidos, habiendo servido para la nutricion intersticial orgánica son eliminados por la orina. Estos residuos necesitan estar quemados por el oxígeno que circula con la sangre, antes de abandonar los tejidos bajo la forma de urea. Algunas veces no hay suficiente oxígeno para calcinar todos los residuos, y entonces solo se combinan formando ácido úrico.

Todas las veces que las orinas tengan reaccion alcalina, tendremos una prueba de la descomposicion de la urea. La composicion de urea es equivalente á un cianato-amónico, ó á un carbonato amónico-anhidro, en donde se haya separado de sus elementos dos átomos de agua. Calcinada la urea á 3000.º se transforma en amoniaco, y un polvo que analizado se conoce ser ácido cianico.

Añadiendo á la urea dos átomos de agua á cada uno de sus elementos, se transforma en carbonato de amoniaco, favoreciendo esta transformacion la temperatura cálida y seca. Esta transformacion empieza tan luego como la urea es escretada, siendo de cada vez mayor, tomando el carácter de neutra en un principio, y luego de alcalina, cuando ya pre-

domina el nuevo producto. Como consecuencia inmediata, los cuerpos que estaban disueltos á favor de la acidez de la orina, se precipitan formando los depósitos sedimentosos, tales son el carbonato y fosfato de cal; el amoniaco, abandonado por el ácido carbónico que se apodera de la cal, se une al fosfato magnésico ácido, formando una sal bibásica que cristaliza, fosfato-amónico magnésico. Estas reacciones privan á la orina de la materia colorante y palidece.

Si la orina es ácida, por el calor precipita la albúmina cuando existe, pero si es alcalina puede precipitar tambien la cal y magnesia, que dejan en libertad el ácido carbónico, que se evapora. Un ácido concentrado producirá el mismo fenómeno, que se distinguirá por la acidez ó alcalinidad de la orina, y mas aun por las burbujas, que forma el ácido al desprenderse.

La cantidad de urea se aumenta rara vez, disminuyendo en la mayoría de las enfermedades.

El ácido úrico pocas veces se halla libre en la orina, lo regular es que se encuentre formando uratos con las bases alcalinas. Este ácido puede aumentar ó disminuir en el estado fisiológico; pero lo regular es que en este estado varie poco, siendo efecto estas de ciertas enfermedades.

El ácido úrico aumenta en el estado fisiológico, á consecuencia de un acceso de cólera, una viva emocion, una gran comida, la alimentacion azoadada, los escesos en las bebidas alcohólicas, etc. En el estado patológico, en las fiebres, en las disneas, enfermedades del corazon, dolores agudos, convulsiones, delirios, las enfermedades del hígado, etc. En estos estados se observan los depósitos uros-cópicos formados por los uratos. Analizados

chez, Balech, Milliot, Casses, Chabrely, Petibon, Ouradon, Duanthier, Paret, Widal, Fuzier, Bigot, Morand, Dubosq, Gronnier, Vezien, Mouret, Herbecq, Courbet, Marlier, Monillac, Roudet, Alix, David, de Lesbrade, Doin, Hatlate, Firard, Seontetten, Jacquemin, Mutel, Paulet.

*Médicos ayudantes mayores de 2.ª clase:* MM. Boulogne, Guirand, Perrod, Ganjot, Buffet, Tessier, Lhonneur, Krug Sculfort, Libermann.

*Médicos ayudantes mayores comisionados:* M. Jean.

*Farmacéuticos principales de 2.ª clase:* MM. Demortain, Robillard.

*Farmacéuticos mayores de 1.ª clase:* MM. Gillet, Capiomon.

*Farmacéuticos mayores de 2.ª clase:* MM. Piton, Cassaigne, Maublanc, Leprieur.

*Farmacéuticos ayudantes mayores de 1.ª clase:* MM. Dulierre, Boyer, Bonché, Landrea u, Dedigneule, Batean, Coupard, Besnier, de Montéze, Mousel, Coudere, Cornillon, Soulé, Senaux, Cohade.

*Farmacéuticos ayudantes mayores de 2.ª cla-*

se: MM. Cauvet, Truquet, Seguinaud, Aveline, Mulet, Musculus, Parant, Berguier, Fleury, Bacheau.

*Farmacéutico ayudante mayor comisionado:* Marcaillon.

Todo el cuerpo de Sanidad militar está lleno de celo y pronto á sacrificarse en cumplimiento de su mision, reconociéndose ahora con que derechos cuenta para ser digno de mejor porvenir que el que le promete el último decreto de organizacion. Todavía está impaciente por ver realizadas completamente las ventajas que dele asegurarnos este primer decreto y las que deben sernos hechas por los cuidados de la comision encargada de relacionar nuestra posicion gerárquico-médica con los diversos grados del ejército. Felizmente abrigamos la esperanza de que en la presente época no sucederá con este decreto como con el del 3 de mayo de 1848.

Novara 1.º de junio de 1859.

ARMAND.

*Médico mayor de la ambulancia del cuartel general del 4.º cuerpo del ejército de Italia.*

con el microscopio aparecen unas granulaciones amorfas, lo que nos indica no existe ácido úrico libre y sí sus sales mezcladas alguna vez con materia animal. En la gota y cálculos urinarios, cuando existe la diátesis úrica, el microscopio nos presenta las cristalizaciones del ácido úrico libre, constituyendo estados graves del paciente.

Este ácido disminuye en el estado fisiológico, cuando hay un exceso de oxigenación intrintestinal. En el estado patológico: en la clorosis, anemia, neurosis, etc., encontrándose claras, límpidas y sin depósitos de uratos.

Conserva su cantidad normal, cuando la oxigenación es proporcionada á las pérdidas intersticiales, y las enfermedades no son agudas ó de las que producen alteraciones sensibles en la respiración, nutrición y aparato uro-pogéico.

La cantidad de ácido úrico, con relación á la del agua en la orina, es de bastante importancia para el práctico.

Cuando la orina es trasparente, muy ácida y con bastante color, podemos sospechar la existencia del ácido úrico, el cual se deposita unido á las bases, despues de haber pasado algun tiempo que se ha espelido la orina, ó por la adición de unas gotas de ácido nítrico, bajo la forma de un polvo rojo-pardo, que algunas veces aparece en el centro de la orina analizada y luego se precipita al fondo. Un exceso de reactivo redisuelve este precipitado, como tambien el calor hasta la ebullición.

Estos caracteres le distinguen del albúmina.

El ácido úrico cristalizado es insoluble en el agua caliente y en el ácido clorhídrico; se disuelve bien en el nítrico dando lugar á dos cuerpos, que unidos se parecen al amoniaco productor del purpurato-amónico.

Las materias inorgánicas procedentes de las que estan en disolución en los tejidos, é indescomponibles á la temperatura roja, son: el sulfato de potasa, de sosa, cloruro de sosa, fosfato de sosa, de cal, magnesia, silice lactato sólido y ácido fosfórico unido á amoniaco.

Estos materiales salen por la orina en cantidad de 8 á 10 gramos cada venticuatro horas.

La densidad de la orina pende de la cantidad de sales que contenga con relación al agua. En el estado patológico varían las cifras de estas sales, desapareciendo en algunas dolencias y presentándose mas abundantes en las fiebres, inflamaciones, etc.

Es de notar que en la neumonía y reumatismos desaparezca el cloruro-sódico, y aumenten las otras sales.

Las materias orgánicas contenidas en disolución en la orina, son: el ácido láctico, el lactato-amónico, de sosa, hidrocloreto de amoniaco, materia colorante y materias extractivas. El ácido láctico se combina con la

úrea formando un lactato de urea, segun los experimentos de Henry.

En las enfermedades febriles, inflamaciones y afecciones del hígado, se han encontrado algo aumentadas estas materias orgánicas; y en las anemias, clorosis, debilidades y agotamientos de fuerzas, se encuentran disminuidas.

El ácido úrico precipita la materia colorante, que toma un color rojo mas ó menos fuerte segun su cantidad, cuyo precipitado ha merecido el nombre de ácido rosáceo. La materia colorante, semejante á la biliverdina, es una sustancia extractiva, de sabor algo aromático y soluble en el alcohol, segun Berzelius.

Cuando disminuye el agua, hay aumento de ácido úrico y de materia colorante; al contrario sucede cuando hay aumento de agua, ó se encuentran débiles y convalecientes los sujetos.

La orina puede tomar diversos colores si sale teñida de sangre, pus, moco, etc.

El ácido láctico es el que mantiene en disolución los fosfatos de cal y el amónico-magnésico.

Las orinas cargadas en color, son las mas ácidas.

La úrea se descompone en sub-carbonato-amónico, cuando se encuentra en contacto del agua y materias orgánicas por bastante tiempo.

Este nuevo producto descompone las sales de la orina, lactatos, uratos, etc., produciendo nuevas combinaciones con las sales alcalinas.

Conócense estas alteraciones en que la orina se vuelve mas pálida, despide olor amoniacal, ejerce reacción alcalina, se cubre de una película blanquecina y contra las paredes del vaso se depositan cristalizaciones blancas de fosfato-amónico-magnésico. Algunas veces, tratado con un ácido, produce efervescencia. El análisis nos demuestra la presencia de los productos nuevos siguientes: sub-carbonato-cálcico, sub-carbonato-magnésico, fosfato-cálcico y fosfato-amónico-magnésico.

El calor y el ácido nítrico nos demostrarán la presencia de los carbonatos por la efervescencia del ácido y enturbiamiento que depositan las bases.

Los fosfatos tratados con el amoniaco, depositan los cristales en forma de hojuelas propios de los fosfatos hibásicos.

Probablemente existe en toda orina alguna ligera cantidad de moco normal; pero á consecuencia de padecimientos en las mucosas que tapizan el interior de este aparato, puede aumentar su cantidad. Será facil de reconocer, esponiendo la orina á una temperatura baja, por la nube blanca que forma y que lo regular es se precipite al fondo.

El pus da á la orina un color lechoso, opaco. La mucina, las materias grasas del pus, el suero y los glóbulos púhémicos, se reconocen por el análisis químico y el microscopio.

Las orinas que contienen mucho pus son neutras ó alcalinas.

Las enfermedades que dan lugar á la presencia del pus en la orina, son: las cistitis aguda y crónica, las ulceraciones de la mucosa de este aparato, la blenorragia, la vaginitis, la nefritis purulenta, etc.

La sangre tambien se presenta en la orina. Cuando es en gran cantidad, la da su color, volviéndose negra al cabo de algun tiempo. La albúmina, los glóbulos, la fibrina, etc., se reconocen por los análisis.

Al mismo tiempo se vuelve la orina alcalina.

Por circunstancias especiales suele hallarse alguna vez cierta cantidad de albúmina en la orina, que no es debida á la presencia de la albuminuria, en cuyo caso el calor y ácido nítrico nos la demostrarán produciendo el coágulo propio, pues la alcalinidad de la orina no la permite precipitarse. Es necesario evitar un exceso de reactivo para no redisolver el precipitado.

Las afecciones principales que suelen determinar la presencia de la albúmina, en la orina, independientes de la nefritis albuminosa, son: todas las que den origen á pus ó sangre que se mezcle con la orina, las afecciones de las vias respiratorias, del corazón, hígado, hidropesias y enfermedades apiréticas.

El azufre, el fósforo, el hierro, ácido nítrico, hipúrico, benzóico, butírico, oxálico, óxidos císticos y xántico, materias grasas, quilo, bilis, esperma y azucar, han sido hallados en varias enfermedades. La bilis da á la orina su coloración, y solo se halla en enfermedades del hígado é ictericia. La esperma se reconoce por la presencia microscópica de los espermatozoarios. El azucar con el licor de Barresvill y la potasa caustica. Los medicamentos y venenos son eliminados por los riñones y salen mezclados con la orina. Los principales que han sido hallados por medio de análisis son: el alcohol, alcanfor, almizcle, plomo, bismuto, yodo, mercurio, arsénico, antimonio, cloro, silice, hierro, ácidos sulfúrico, nítrico, hidrocloreto, succínico, sulfhídrico, etc.; pero no constituyendo estas sustancias por sí alteraciones especiales en los principales elementos de la orina: nos limitamos solo á enumerarlas.

Las orinas pueden sufrir modificaciones en sus propiedades físicas de cantidad, densidad, coloración, consistencia, transparencia y olor.





La cantidad normal de la orina varia segun los sujetos, clima, alimentos, bebidas etc.

Aumenta por los escesos en las bebidas, la polidipsia, el histerismo, la diabates y poliuria. Disminuye en las fiebres, hidropesias, sudores abundantes, diarreas, enfermedades del hígado, corazon, inflamaciones etc.

Cuando aumenta se observa que lo hace en sus partes fluidas, y cuando disminuye aumentan en proporcion las sólidas.

La densidad de la orina se reconoce por medio del areómetro de Baumé, ó tambien pesando, á una misma temperatura, la orina comparada con el agua destilada, para ver en 1000 partes la diferencia resultante, que será la de su densidad.

Becquerel nos da por término medio representada la densidad de la orina normal, con las cifras 1016 á 1018.

Tanto aumentada en cantidad como disminuida, la orina puede tener mas ó menos densidad relativa, cuya circunstancia no debe despreciarse.

Aumenta la densidad en las fiebres, inflamaciones etc., y disminuye siempre que contiene pocas partes sólidas, como en el histerismo, anemia, clorosis etc.

La coloracion de la orina normal es amarillenta; pero cuando es alcalina suele presentar poco color, por ser destruida la materia colorante por los álcalis; entonces toma un tinte verdoso claro, y es propia de las afecciones en que contiene pocas partes sólidas y aumento del agua. Al contrario sucede cuando contiene poca agua y muchas partes sólidas, el color pasa á rojizo por el mucho ácido úrico y materias orgánicas que contiene.

La consistencia pende de no contener, ó tener en suspension la orina, cuerpos que la hagan mas espesa. Estos son, la sangre, pus, moco, materias orgánicas, jabon amoniacal etc.

La transparencia de la orina depende tambien de los cuerpos que contenga en solucion: las cargadas de partes sólidas, sales, moco, pus, sangre etc., serán opacas; las que no contengan estas sustancias aparecerán transparentes. En general las orinas ácidas son mas transparentes que las alcalinas, si bien suelen tener mas partes sólidas en suspension.

El olor en las orinas está subordinado á su densidad y cuerpos que contengan en suspension. Los loquios y flujos uretrales y leucorreicos, les dan el olor propio de ellos. Las orinas alcalinas despiden olor amoniacal.

Considerada particularmente la orina en relacion con las enfermedades productoras de sus alteraciones, se pueden dividir en orinas febriles, anémicas y alcalinas.

(Se continuará).  
CARLOS AUBAN.

#### De la locura y los manicomios.

(Continuacion.)

Tal modo de pensar está en relacion con todos los principios de buena lógica, con los de la fisiología y con los del sentido comun. Cuando Dios no ha puesto al alcance de nuestra inteligencia las propiedades del alma inmortal ¿á qué inventar absurdos para penetrar sus secretos? Juzguemos sobre lo que vemos, sobre lo que palpamos y podemos analizar, y esto nos basta al fin que se propore la medicina; conservar la salud y restablecerla cuando se ha hecho imposible su conservacion.

Segun el espíritu de estas cortas reflexiones, se ve que siendo el alma inmortal una cosa que existe con entera independencia del organismo, debemos necesariamente considerar al principio vital como una propiedad orgánica, enteramente distinta de aquella, segun me propongo hacer por demostrar despues.

En estos sencillos principios se encuentra implicitamente espuesta mi opinion respecto á la naturaleza de la locura. Debo, sin embargo, desarrollar mas esta teoria, aunque, por el objeto de mi trabajo, no pueda hacerlo con la estension que el mismo caso permite.

Para abordar de un modo razonable esta cuestion, será conveniente principiar por hacer una reseña de algunas de las causas de la locura, para de ellas deducir, en cuanto sea posible, sus efectos.

Comunmente se dividen las causas de la locura en predisponentes y determinantes. Entre las primeras se cuentan por lo regular el sello hereditario, el sexo femenino, el temperamento nervioso, la educacion viciosa, el celibato, las profesiones que exigen una intensa aplicacion mental, las fuertes agitacion del espíritu, la vanidad, la ambicion, el terror religioso, etc. etc.; y entre las determinantes ó eficientes se cuentan algunas de las espuestas, y ademas la cólera, el terror, los reveses de la fortuna, una dicha inesperada, pesares profundos, escesos en el estudio, la ambicion desmedida, las humillaciones del amor propio, los celos, el fanatismo religioso, la supresion de una hemorragia, la de los loquios, la de una flegmasia cutánea ó articular, los focos verminosos, el embarazo, etc. etc.

Si se examina con la detencion debida estas causas, se ve desde luego que todas ellas obran produciendo modificaciones ya de sensacion, ya de testura en el organismo, que, revelandosenos primero por ciertos desórdenes, que consisten en un cambio en las afecciones, en el caracter y en las inclinaciones etc. del individuo, concluyen por la com-

pleta perturbacion, por el trastorno de las funciones intelectuales; cuyos tránsitos progresivos, están en relacion con el aumento tambien progresivo, de las lesiones anatómicas de los órganos de la inteligencia ó de la de algunos de los contenidos en las otras cavidades, los de el vientre sobre todo.

Esto mismo es lo que nos enseña la predisposicion hereditaria, admitida por todos los alienistas y patólogos, como la principal y mas frecuente entre las causas capaces de producir cierta susceptibilidad en el organismo, que le pone en actitud *ad hoc*, para que, la mas ligera de las causas eficientes, determinen la locura; cuando dicha predisposicion no sea ya la enfermedad misma: fenómeno, que del mismo modo tiene lugar con la predisposicion congenita gotosa, escrofulosa, tísica etc. y consistiendo estos últimos padecimientos en lesiones materiales del organismo, parece lógico admitir ó reconocer por de igual naturaleza las enagenaciones mentales. De no ser, esto así, dificilmente se comprenden y se esplican las inclinaciones de algunos sujetos, desde la mas tierna edad á este ó á aquel vicio, sobre todo á el abuso de las bebidas espirituosas, de lo cual se conocen varios ejemplos, y entre ellos el que se refiere de una familia rusa en la que un padre y un abuelo fueron víctimas de esta pasion, á la que un nieto, á la edad de 5 años manifestaba una aficion indecible; lo que depende sin duda de una sensacion desagradable que tiene su asiento en el organo ó aparato orgánico á que corresponde la funcion puesta en egercicio para satisfacer el vino; sensacion que no se calma ó se mitiga interin no se corrige el estado patológico ó se satisface el vicio.

Este mismo resultado nos dá tambien el examen del método así preservativo como curativo de la locura; se trata de poner en práctica el primero de estos métodos, porque se ve en un niño un fisico endeble, una grande exageracion en el sistema nervioso ó linfático, el desarrollo muy precoz de la inteligencia, ó, por el contrario, signos de cretinismo, y que además se sabe que alguno de sus progenitores padecieron manias ó monomanias; nos apresuramos á poner en práctica cuantos medios pueden servir á robustecer el organismo, á fin de producir un cambio completo en el modo de ser del pequeño paciente: una andriza robusta, de buenos antecedentes, y el cambio de clima. Mas adelante, egercicios gimnásticos, equitacion, baite, natacion etc. etc. y siempre buenos y abundantes alimentos, á cuyos medios acompañan los preceptos para la conveniente direccion de lo moral. Y no es esta misma nuestra conducta cuando se trata de curar ó preservar á un individuo de cualquiera de las

otras enfermedades en que se admite la predisposición hereditaria. ¿Pues porqué, conduciéndonos como hombres lógicos, no hemos de admitir una diátesis en las enagenaciones mentales, de igual naturaleza que la de otras enfermedades..?

Y respecto al método curativo de dichos padecimientos, ¿no salen de la terapéutica todos cuantos agentes nos dan resultados favorables, tangibles? Y no obran química y mecánicamente, aunque de un modo más ó menos directo, según la forma en que se usan y la vía por donde se administran, sobre los órganos mismos, cambiando su modo de ser y de funcionar? (8)

Mas al llegar aquí, acaso se me diga, cómo obran, pues entonces las emociones y todas las impresiones morales? ¿Se quiere materializar también la palabra, los medios morales todos?

A estas interrogaciones solo los hechos contestan. No cabe otra forma.

Emociones y afecciones morales. Estas frases, conformándose por un momento con algunas doctrinas corrientes, envuelven en sí la idea de un agente, de un medio capaz de producir impresiones agradables ó desagradables en nuestro espíritu, á propósito para dar lugar al desarrollo ó modificación de un estado patológico que existe por sí, ó que resiste en el espíritu mismo; de donde con frecuencia se refleja sobre el organismo y dá lugar á lesiones anatómicas que se nos revelan por los síntomas ó signos que les son peculiares á cada uno; y frecuentemente después, se evidencian por la necropsia. Mas yo, que como he dicho, no puedo conformarme con tal doctrina, voy á tratar de sustituirla con la que me parece más admisible y racional, relevando al espíritu ó, según algunos, al alma inmortal, de una penalidad incomprensible; ocupándome únicamente del modo de recibir las impresiones el organismo, ó según otros el principio vital, ya se considere á este como emanación, fuerza ó ley orgánica, ya como un ser complejo, sobre lo que también voy á permitirme consignar mi opinión.

(8) Los vitalistas, los partidarios de la ontológica fuerza medicatriz, para ser consecuentes, para ser lógicos y convencernos á los que no profesamos sus imaginarias doctrinas, de que andan por la vía de la verdad, es preciso que nos den una muestra siquiera de que para curar las enfermedades no hacen uso ni aun de los médicos llamados morales; y que las curan únicamente con el pensamiento, con la voluntad; porque suponer en la naturaleza un ser inapreciable por todos cuantos medios de análisis conocemos, y hasta por el sentido común, decir que es, no una propiedad, no una fuerza, sino una cosa más espiritual, y querer corregir los estravios, las calaveradas de este ser imaginario á garrotazos, es decir, con agentes como la quina tartaro-emético, sangrias, sanguijuelas, etc., es querer reír de nuestra credulidad.

Inútil me parece detenerme á esponer las diversas opiniones que han dividido á los filósofos y fisiólogos sobre el modo de ser de la vida ó principio vital, según algunos suponen, ó sobre la causa productora de este principio; porque de cuantas teorías se han inventado para esplicarlo, solo resulta que es imposible la vida sin la organización, y que para probar la mayor importancia de esta en el sosten de aquella, no hay más que atender á lo que pasa en un tejido que se gangrena, en un órgano que se congestiona ó que se paraliza, ó bien dirigir una mirada sobre los monstruos. ¿Es aquel tejido de poca importancia en la organización? Se destruye, se esfaca, estinguiéndose antes en él la vida; pero esta sigue en todos los demás órganos, y sigue sin alteración sensible desde el momento que cesan las irradiaciones simpáticas. Es, por el contrario, un órgano importante el congestionado, ó el paralizado; el corazón, el pulmón por ejemplo? La vida se apaga en todo el organismo, porque se suspenden la inervación, la respiración, la circulación. Esto mismo se observa en las monstruosidades: ¿se trata, por ejemplo, de una agenesia? Se detiene el desarrollo de los órganos cuando ha empezado, y ó dichos órganos faltan del todo, ó resultan imperfectos; y en este último caso las leyes orgánicas están pervertidas ó avolidas. Pero es una hipergenesia de lo que se trata, y los órganos resultan aumentados en volumen ó en número, y en ambos casos se observa asimismo, con frecuencia, perversión en las leyes orgánicas. Otras veces, sin haber exceso ni falta de partes, carecen estas, sin embargo, de algunas de sus naturales condiciones, y de ello resultan modificaciones más ó menos importantes en la dirección y situación de los órganos; cuyas consecuencias son también la alteración de su modo de ser natural. A esta clase corresponden las diplogenias y las eterogenias con todas las desviaciones orgánicas. En todos estos casos hay siempre una alteración más ó menos ostensible, más ó menos importante de la sensibilidad y modo de ser y funcionar de los órganos alterados ó desviados; y no sucediendo esto jamás en los casos en que dichos órganos gozan del pleno de su perfección orgánica, creo deber concluir de aquí, que la vida está en el organismo, y no que este dependa de aquella: de lo que sigue, según antes dije, que no es posible la vida sin el organismo, al paso que no es dado hoy probar que este esté sostenido por aquella (9), sin ser esta una propiedad inherente á la organización; y el suponer, como hacen algu-

(9) Son infinitas las razones que en apoyo de esta doctrina podría aducir, pero no las creo necesarias.

nos, que la vida, es el resultado de fuerzas constantemente opuestas, aun en el caso de ser cierta tal teoría, no haría más que enunciar un hecho, que dejaría la cuestión tan manca como estaba; pero no espresaría ni espresa una verdad, interin al menos no se nos manifieste la naturaleza y modo de obrar de la atracción, la repulsión, el galvanismo, la electricidad etc., cuyas fuerzas, tan desconocidas en su esencia como la vida misma, parece más lógico reconocerlas, las últimas al menos, como insitas á la misma organización, á la materia.

A la admisión de esta teoría que espongo, se sigue la de no comprender un organismo completamente fisiológico, sin ver reflejarse en él todas las propiedades ó condiciones de la vida, sensibilidad y contractilidad; resultando de todo esto que la denominación de principio vital es, cuando menos, imperfecta, y que debe abolirse y sustituirse con otra que espese con más propiedad, no el origen, no la causa, sino el efecto de la combinación orgánica.

Sin duda que mi teoría de la vida no satisfará á la filosofía psíquica; pero es acaso más satisfactoria, ni la llega con mucho, la que ella nos dá, como la que asimismo se nos da también de la atracción respecto á la astronomía? ¿Y por qué exigir á la física y á la fisiología de los cuerpos animados (10) lo que se consideraría un insulto si se exigiese á la física de los cuerpos celestes?

Bajo el supuesto de lo dicho, veamos de que modo son capaces las causas llamadas morales de obrar sobre el organismo, para producir la locura.

De dos distintos modos pueden impresionarnos las causas morales, según mi modo de ver: transmitiéndonos por medio de la palabra, de viva voz ó por escrito, ó bien creándonos una idea, una imagen que nos afecta produciéndonos placer ó disgusto, bien estar ó inquietud.

De cualquiera de estos modos que recibamos las impresiones, resulta que graban su imagen sobre el cerebro; es decir sobre uno de los infinitos factores que forman este aparato orgánico, siquiera este factor, ó sea el punto preciso donde tales impresiones se graban, nos sea hasta hoy desconocido; teoría tanto más cierta, cuanto que, aun suponiendo posible la existencia de la vida estrauterina, sin la existencia del cerebro, lo cual no es cierto según se observa en los acéfalos, no podríamos darnos razón satisfactoria del modo como se verifican nuestras percepciones de todas clases, no concediéndolas su asiento

(10) Y al decir cuerpos animados, no lo hago más que por conformidad con el lenguaje admitido y corriente, no porque niegue la vida en todo lo existente.

en otro órgano ó en otro aparato orgánico; de lo que se sigue que, según los medios de investigación ó análisis de que, para este fin, podemos disponer, no debemos considerar las causas llamadas morales como capaces de producir alteraciones fuera del organismo.

Pero aun hay mas; estas causas son de la naturaleza que se las supone? son puramente dinámicas? es decir espirituales? (11) Si así fuese, difícil tarea sería la explicación de su modo de obrar sobre la materia. Me explicaré mas claro.

Cuales son los órganos encargados de recibir las impresiones y de transmitir las al centro ó centros de percepción? Los nervios, se me dirá. Y cómo los nervios, órganos tangibles, compuestos de varias sustancias y filamentos orgánicos, pueden apreciar y transmitir al centro de percepción la impresión de un agente imaginario, pero al que gratuitamente se dá el nombre de espiritual por unos, de abstracto por otros, á fin de hacerlo mas misterioso y posible su existencia? (12) Tal teoría, solo puede, en mi humilde opinión, explicarse de este modo.

El lumínico, el calórico y demas cuerpos llamados imponderables ó fuerzas, solo debemos considerarlos tales respecto á nuestros medios de análisis en laboratorios químicos, no lo son ya respecto al sentido que impresionan.

La palabra, de cualquiera de los modos conocidos que nos sea transmitida, debemos tambien representárnosla como un cuerpo tangible.

Cinco son los sentidos reconocidos por todos los fisiólogos y filósofos, aunque Riche- rand admite el genésico y Buffon y otros filósofos indican tambien un sexto sentido, que unos colocan su asiento en las membranas mucosas y otros le dan el nombre de sentido de las simpatías morales. Cada uno de estos cinco sentidos está encargado de recibir cierta clase de impresiones que se han tenido por de distinta naturaleza; pero que yo creo deber reducir á solo una.

Para mi todos los sentidos deben reducirse al tacto (13). Así vemos que cuando la sensibilidad de la retina está debilitada ó aboli-

da, los rayos luminosos no hieren ó hieren muy debilmente á este órgano. Lo mismo sucede respecto al tacto general, á los sonidos, de donde resulta que, la impresión recibida y transmitida por cualquiera de estos órganos, no puede negarse es una función mecánica y tangible. Si los rayos luminosos no se pusieran en contacto inmediato con la retina, no habría vision; no distinguiríamos lo blanco, lo negro, lo brillante, lo opaco etc. Si el sonido que parte de un instrumento de música, de la voz etc. y es transmitido al oído por medio del aire, no se pusiese en contacto material con la porción blanda del sétimo par, la audición no tendría lugar. Lo mismo sucede respecto al tacto sávido y al odorífero y del que reside en la superficie cutánea. Este otro ejemplo lo pondrá mas en evidencia.

Supongamos un hombre que padece una completa anestesia de la piel, de la retina, del nervio auditivo, de los olfatorios y de los de la gustación. ¿Qué sucederá á este hombre al ponerse en contacto con dichos órganos cualquiera de sus naturales escitantes? Que no los impresionara de ningun modo. Y en este caso dado, podrían tener lugar las impresiones morales? Yo creo que no. Donde buscar entonces los trastornos que estas impresiones ocasionan cuando los sentidos se hallan en estado de perfecta integridad? En el efecto material que producen sobre la fibra ó fluido orgánicos, á pesar de parecernos que dichas causas carecen de tales propiedades, en términos que no podemos apreciarlas mas que *á posteriori*, por sus efectos.

Dedúcese lógicamente de todos estos hechos, que no es posible el desarrollo de la locura sin prévia una lesión mas ó menos profunda de los órganos del pensamiento, ó de algunos otros de los mas que con estos encerrados en las cavidades esplánicas simpatizan, los de la cavidad abdominal sobre todo.

—¿Pero es compatible la vida con la abolición ó con la no existencia de los sentidos? Yo no lo dudo. Y siendo esto así, cómo no convenir en que las enagenaciones mentales son padecimientos esclusivamente orgánicos, según acabo de decir?

Y no se tenga por nueva ésta opinión; al contrario; se halla indicada y apoyada en varias observaciones de médicos eminentes, y entre ellas por las del Sr. Dubois d' Amiens. Este médico admite tres clases de idiotas (14). Los que presentan el embrutecimiento en el mas alto grado y estan reducidos al mas miserable automatismo; los que no poseen sino instintos, y los que ofrecen instintos y algunas determinaciones razonadas; cuyas diferencias están, según este sa-

bio médico, en relacion con el mayor ó menor grado de imperfecto desarrollo de los órganos encefálicos; observándose á veces en algunos una completa abolición de los sentidos. Esquirol cita tambien el caso de una idiota en la que todos los sentidos estaban abolidos, en tales términos que al ser recibida en la Salpetriere, á los 27 años, era muy delgada, pálida, raquítica, ciega, sorda, muda y tenia los miembros atrofiados (15). En fin, Pinel, Ferrus y varios otros citan casos mas ó menos análogos, suficientes en mi concepto á patentizar que consistiendo todos estos estados patológicos en la perversion ó falta de desarrollo de los órganos encefálicos, los trastornos representados por las diversas formas de la locura, no pueden dejar de conocer un origen análogo, de la misma naturaleza: lesiones orgánicas encefálicas, y á veces hepáticas, gástricas, genitales etc.; aun cuando la causa ó causas presuntas que hayan dado lugar á estas lesiones, sea de las que se llaman morales; una pesadumbre, una repentina alegría etc. etc.; porque, de seguro, estas causas no darían ocasion á trastorno alguno en nosotros, suponiendo la posibilidad de la existencia *per se* de la vida. Mas á que estenderme ya mas en estas consideraciones y en citas de esta y la otra autoridad? no estamos todos cansados de oír repetir la manoseada máxima del padre de la filosofía de *Nihil estin intellectus, quod prins non fuerit in sensu?* ¿Y no está bien clara y terminantemente espuesta en dicha frase mi opinión?

Es verdad que muchos de los que de tal frase se valen para probar sus asertos, respecto á ciertos actos y propiedades del organismo, se encuentran tan fuertemente amarrados al carro del principio vital, que incurren en la mas lamentable de las contradicciones, admitiendo al mismo tiempo un agente que interviene en todo, y al que llaman principio vital, arqueo, principio motor, generador etc. Mas esta falta de lógica no es culpa de la doctrina, lo es si, de los inexactos apreciadores.

(Se continuará)

R. TORRES.

#### Algunas advertencias útiles á nuestro ejército de Africa.

Va á comenzar por fin la gran lucha que tanto esplendor puede dar á nuestra patria; la lucha con el imperio Marroqui; con ese pueblo que reuniendo todos los defectos de la gente agarena, todos los vicios del islamismo, y no teniendo ni una sola de las virtudes que fosforecieron un dia sobre esa raza polígama y sensual, vive aun á las puertas

(11) Ya queda consignado que entre los vitalistas cada cual entiende y explica el dinamismo á su manera.

(12) La admisión de esta clase de agentes, equivale á la de admitir efectos sin causa. Un cuerpo, por mas que se espiritualice, guarda siempre las condiciones de tal aun cuando deje de existir, por si combinándose con otros. Las abstracciones físicas son puramente imaginarias y por consiguiente nada, ó son abstracciones hechas de particulas de los cuerpos, y en este último caso serán particulas, átomos, pero siempre cuerpos. De la nada, nada puede separarse.

(13) Por esto el doctor Cerice en su Ensayo sobre los principios y los límites de la ciencia, *Des rapports du physique et du moral*, p. 11, dice que la abolición del tacto supone la estinción de la vida.

(14) Memor. de la Acad. de M. 2.º y 5.º vol.

(15) Des malad. mentales, t. 2, p. 324.

de Europa, insultando á nuestra civilizacion y poniendo en peligro intereses respetables, á pesar de no ser ya esa nacion otra cosa que el repugnante espectro de un detestable poder, que fué grande y pasó.

En la perspectiva de esta gloriosa lucha, para la que cada español se dispone á cumplir con su respectivo deber, nos vemos en la necesidad de llenar el nuestro, como periodistas médicos, empezando por consignar algunas advertencias higiénicas al ejército que ha de operar en Africa.

Bien sabemos que no han menester de ellas los ilustrados oficiales de la sanidad militar española, que tanta parte van á tomar en los grandes acontecimientos que se preparan; bien conocemos, por lo mismo, todo lo inútil, todo lo pequeño de este trabajo que quisiéramos hacer grande y fecundo; pero ya que no para otra cosa, servirá para mostrar nuestro buen deseo y acallar las exigencias de nuestra posicion, que nos manda velar por la ciencia y la salud, y ser en esto pesados é impertinentes mejor que descuidados ú olvidadizos.

El clima del imperio Marroquí, es en las costas semejante al de nuestra Andalucía, pero algo mas calido, segun nuestras noticias, á pesar de lo que en contrario se dice por algun autor; ofrece de todos modos condiciones á las que no estamos acostumbrados los más de los españoles, y particularmente los que proceden de las provincias del Norte.

La estacion en que comienza la guerra es ciertamente la mas á propósito para que se aclimaten nuestros soldados; pues naturalmente ha de serles mas soportable la accion de ese clima llegando á él al principio del invierno, que no en la estacion en que mas fuertemente se ostentan las condiciones que le diferencian del nuestro. Por otra parte se tropieza con la ventaja de que pasando allí un invierno templado y tras el cual llega goada y lentamente el verano, han de hallar menos brusca la transicion de la temperatura y se han de ir acostumbrando poco á poco, y en las circunstancias de estacion mas avorables para ello, á las condiciones locales del pais, obteniendo así una especie de aclimatacion gradual, cuya importancia no puede desconocerse.

Mucho codvendria, aun cuando conocemos sus dificultades, que pudiera ponerse en práctica el medio aconsejado por nuestro distinguido amigo el Dr. Landa en el *Memorial de sanidad*, notable publicacion que ya hemos tenido ocasion de elogiar justamente antes de ahora; este medio obedece al mismo principio por el que sostuvimos, hace ya tiempo, la conveniencia de la aclimatacion gradual para nuestro ejército de las Antillas; consiste en elegir para Africa los soldados de las guarniciones del Mediodía con prefe-

rencia á los de las del Norte, y siempre que fuera posible mantener cierto tiempo á estos últimos en Andalucía y demas provincias meridionales antes de trasladarlos á Marruecos. Lo primero se ha hecho en gran parte, y lo segundo se puede hacer tambien, aun cuando sea incompletamente. Esta precaucion seria tanto mas útil, cuanto mas próxima al verano fuese la ocasion en que se hubieren de enviar tropas, que por haber de ir á sufrir los duros trances de la guerra, llevarían mayor disposicion á padecer ese terrible mal, tan propio de los climas cálidos, que recibe el nombre de disenteria y del cual hemos tenido hace poco tiempo un doloroso ejemplo en uno de nuestros mejores amigos, dignísimo oficial de sanidad militar, de guarnicion en el Peñon de la Gomera, que habiendo pasado á Africa desde el Pirineo al principio del verano, fué atacado al poco tiempo, y con la mayor furia, de la enfermedad á que nos referimos.

Una vez en Africa, la primera cuestion higiénica que se ofrece á la consideracion del médico es la del vestido. Respecto á este punto creemos que el uniforme de las tropas debe sufrir algunas modificaciones en el sentido de la holgura y la ligereza. En nuestra opinion, lo mas preferible seria una camiseta interior de franela ó á lo menos una ligera faja ó ajustador de lo mismo; camisa de lienzo; sobretodo, jaique ó poncho de algodón blanco, pantalon de la misma tela, con polzada de lienzo ó lana, segun la estacion; alpargata casi cerrada y una manta burda y no muy pesada para usarla durante la noche y las lluvias. El rós que hoy usa el ejército español es una excelente prenda de cabeza, particularmente si se aligerase todavia mas, suprimiendo durante la campaña el plumero y la chapa de metal que le adornan, y haciendo uso de la cogotera para los casos de lluvia y de sol fuerte, pues la pieza adicional flotante de lienzo usada por los franceses en la Argelia y por los ingleses en la India, ofrece varios inconvenientes no despreciables; si se hace grande, á fin de que baste para llenar el objeto, aun cuando haga un mediano viento, azota y molesta el cuello del soldado y hasta distrae su atencion, exigiendo ademas un frecuente lavado, si ha de conservarse con la necesaria limpieza; si se hace pequeña no sirve para casi nada, pues la mas insignificante ráfaga de viento la levanta é inutiliza sus efectos, y si se hace grande y sujeta á los hombros, es un estorbo incómodo, especialmente para ciertos movimientos; razones por las cuales nos decidimos por la ligera y pequeña pieza de fieltro unida al ros por su borde posterior inferior, que forme una especie de visera, capaz de preservar del sol y del agua á la vez sin ofrecer ninguna de las desventajas anteriores.

Después de esto viene naturalmente la parte relativa á alimentos y bebidas. Unos y otras deberán variar segun la estacion y demas circunstancias en que puede hallarse el ejército, mas por punto general convendria poco la carne y el vino, y serán mas útiles los alimentos vegetales y el café, aunque cuidando de que no se abuse de este último.

Las marchas y grandes trabajos físicos deberán tener lugar, siempre que se pueda, á las horas de sol menos fuerte y aun en las primeras de la noche.

El sitio de colocacion de los campamentos no siempre puede estar sujeto á la eleccion, pero siendo esta posible deberán preferirse los parages altos y bien ventilados y el terreno seco, pero que tenga próximos el agua y la leña.

Al rededor de cada tienda convendrá hacer una zanja que sirva para disminuir la humedad del piso en que han de descansar los que en la tienda se alberguen, y en nuestra opinion las tiendas no deberian habitarse sino de noche ó en el rigor del invierno, prefiriendo á ellas en el verano los toldos ó pantallas para sombra, que librando del sol lo mismo que aquellas, permiten la libre circulacion del aire y no la elevacion de temperatura que se observa en el interior de una tienda espuesta al sol fuerte. La yerba seca ó paja, frecuentemente renovada, es el mejor medio para libertarse de la influencia directa del suelo y en los casos en que hubieren de establecerse campamentos permanentes no vacilaríamos en recomendar con toda eficacia la construccion de barracas á la piemontesa, con hogar de tierra y camastros de ramas entretregidas. En estas barracas se disfruta de una temperatura mucho mas suave que la ambiente, así en verano como en invierno, recomendándose particularmente para hospitales.

Las letrinas deben terraplenarse á menudo ó desinfectarlas por medio del cloruro cálcico y el ácido sulfúrico.

Los hornos preferibles para la coccion del pan son los de tierra. Los de hierro apresuran exageradamente la conversion de la fécula en destrina en la capa mas exterior, impidiendo así que suceda esa misma conversion en el interior, á no ser que se dé lugar á la completa carbonizacion de la superficie del pan. Si se trata de evitar todo esto, se corre el riesgo de obtener un pan incompletamente cocido. La traslacion y montaje de estos hornos de hierro, son, por fin, mas molestos que la construccion de los de tierra.

Las compañías sanitarias con destino á retirar los heridos, son una necesidad; mas es preciso que estén para ello perfectísimamente organizadas, pues de lo contrario podrian llegar á ser inútiles ó acaso perjudiciales, si se

recuerda el conocido adagio de unos por otros etc. Una seccion de estos soldados debe dedicarse esclusivamente á conducir los heridos hasta un punto sumamente próximo, en donde se hallen los primeros oficiales de sanidad, los practicantes y la segunda seccion de la compañía sanitaria, encargada de conducir los heridos al punto en donde han de recibir auxilios mas completos y suministrados con mas calma.

La primera conduccion deberá hacerse en camilla ó angarilla llevada por dos hombres. La segunda en artolas de camilla como propone en el Memorial de sanidad el muy apreciable jóven Sr. Chiralt, médico militar de guarnicion en las islas Chafarinas. Este sistema es el mas económico de hombres, de tiempo, de molestias y peligros; consiste en una camilla ligera y de barandilla, colocada á cada lado de un fuerte albardon llevado por un mulo de los que emplea la artilleria de montaña. Un solo hombre, conductor del mulo, basta para acompañar á dos heridos; el transporte es mas rápido y facil, cualquiera que sea la naturaleza del terreno; el objeto que se ofrece al fuego enemigo es pequeño, y sobre todo el que presentan los heridos, colocados horizontalmente; y el movimiento es mucho mas suave que el de los carruages usados en algunos países y aun el de las camillas de mano. Los detalles de fijacion y sostenimiento de las camillas; bajada y sujecion de la barandilla etc. no los analizamos por considerarlo innecesario.

Como recomienda el Sr. Landa, los practicantes, y aun los soldados de las compañías sanitarias, deben ir provistos de una disolucion de percloruro de hierro para hacerla servir de hemostático en los casos graves de hemorragia, antes de que el herido llegue al sitio en que actúan los oficiales de sanidad; tambien creemos que debieran ir provistos de compresas, hilas y vendas.

El sulfato de quinina debe abundar en el ejército, y tampoco debe darse al olvido la quassia simaruba, tan usada en Filipinas y otros puntos contra la disenteria, en cantidad de media onza por dos libras de agua, para hacer cocimiento y tomar de él á dosis de dos onzas, repetidas dos, tres ó cuatro veces al dia, recurso de cuyos buenos resultados podemos certificar. El vino aquininado se hará tambien necesario en ciertas circunstancias de constitucion palúdica, tifoidea y aun disentérica.

Por último, para reconocer en el momento la buena ó mala calidad de las aguas, puede usarse el jabon, ademas de los sentidos del gusto y olfato. E. S.

REVISTA CIENTIFICA.

BIZCOCHOS PURGANTES Y VERMÍFUGOS.

Fórmula de Mr. Fabre (d'Arles)

- Azufre precipitado. . . . . 10 centigramos.
- Raiz de jalapa blanca. . . . . 40 id.
- Id. de escamonea, id. . . . . 10 id.

M. introdúzcanse en la pasta del bizcocho.

CONTRA LAS ESCRÓFULAS.

Fórmula del Dr. Boinet.

- Jarabe de genciana. . . . . } a a 250 gramos
- Id. de quinina. . . . . }
- Id. de flor de naranja. . . . . }
- Yoduro de potasa. . . . . 7 id.
- Tartrato de hierro amoniacal. . . . . 9 id.

H. s. a. para tomar tres cucharadas por dia en una infusion cualquiera.

(Pres. med. belg.)

CONTRA EL CROUP.

Fórmula de Mr. Bouchut.

- Julepe gomoso. . . . . 100 gramos.
- que contengan:
- Jarabe de diacodion. . . . . 15 id.
- Tártaro estibiado. . . . . 60 centigrs.

Para tomar una media cucharada cada hora.

CONTRA LA INCONTINENCIA DE ORINA EN LOS NIÑOS.

Fórmula del Dr. Faure.

- Subcarbonato de hierro . . . . . 15 centigrs.
- Estracto de belladona. . . . . 3 id.
- Nuez vómica pulverizada. . . . . 3 id.

Para una toma cada dia.

(Gaz. des Hop.)

Sres. Directores de la ESPAÑA MEDICA: Es de todos sabido que en varios pueblos de España y en el mismo dia de algunos años, no tiene lugar en instante semejante el orto ni el ocaso del sol, y que por lo tanto es absoluta ó relativamente desigual la duracion de la noche y del dia artificial.

Pues bien, hoy por hoy, para conseguir la conservacion de la salud pública, conviene que inclinen sus respetables cabezas algunas personas ante lo que sobre dicho particular indican ya las mismas Gacetas del gobierno de nuestra Nacion.

Orto y Ocaso del sol en el Meridiano de MADRID.

	Salida. H. M.	Postura. H. M.
30 de junio de 1858 y 1859	4 32	7 34
14 de julio de 1858	} 4 41	7 26
18 de mayo de 1859		
1.º de julio de 1859		
30 de junio de 1858 y 1859	4 32	7 34
20 de julio de 1858	} 4 41	7 26
4 de junio de 1859		
1.º de julio de 1859		
21 de junio de 1832	4 32	7 28
21 de junio de 1859	4 29	7 34
21 de junio de 1859	4 29	7 34

21 de diciembre de 1832 7 25 4 33  
 21 de diciembre de 1858 7 20 4 37  
 21 de diciembre de 1859 7 12 4 45

De Vds. atento seguro servidor Q. B. S. M.  
 FULIX LENARD.

SECCION PROFESIONAL.

El Siglo médico ha respondido afirmativamente á la invitacion que le hicimos en nuestro número anterior para que, digera si aceptaba por suyas las ideas de paz y tolerancia emitidas en su penúltimo número por los señores Benavente y Garófalo. Con la lealtad que era de esperar despues de esa solemne declaracion, ha hecho tambien las dos rectificaciones que le suplicábamos.

Ahora solo nos resta añadir: que si el Siglo médico prosigue, como esperamos, en la noble senda que ha emprendido, tendremos la satisfaccion de discutir lealmente con él las diferentes opiniones que profesamos; debiendo asegurarle, que desde este momento damos completamente al olvido las pasadas ofensas; por que si en punto á otras condiciones reconocemos superioridad en todos los profesores, en todo el mundo, no cedemos á nadie en hidalguía y generosidad.

Del Siglo médico, pues, dependerá en lo sucesivo que nuestra actividad se gaste esclusivamente en objetos útiles; que nuestras columnas se ocupen siempre con cuestiones fecundas; que el periodismo médico español sea el verdadero y digno representante de las clases médicas, empleándose directamente en su pró, sin mas lucha que la discusion apacible y serena y sin otra diferencia que la de las convicciones honradas. La profesion, el periodismo, la pátria, todo ganará con esta conducta, que hoy empieza para no concluir. Lo creemos firmemente.

Demanda ante el gran jurado.

En un artículo firmado Mendez Alvaro, inserto en el número 301 del Siglo médico, correspondiente al 9 del mes y año corrientes, con el título «Una mas á D. Pedro Mata» se leen entre otros párrafos, estas palabras.

«Entre el campo donde la fuerza bruta ventila género tan repugnante de cuestiones y el templo de la justicia, por el nuestro y por su propio decoro, nos dirijimos al segundo, en busca de la satisfaccion que D. Pedro Mata nos debe.»

Todos habrán entendido que el Sr. Mendez Alvaro, en vez de llamarnos al terreno donde los hombres de honor ventilan ciertas cuestiones, para que le dieramos la satisfaccion que, en su concepto, le debiamos, se decidió por hacernos comparecer ante los tribunales.

Así en efecto ha sido. Ante el juzgado de paz del distrito del Prado, el día 10 del actual, á las tres y media de la tarde, el señor Mendez, junto con el Sr. Escolar, nos demandó de injurias graves, inferidas á su persona por nuestro artículo publicado en la ESPAÑA MÉDICA con el título el *Siglo médico y la juventud*.

El juicio de conciliacion se celebró, y sin embargo, no ha parecido en las columnas del periódico que dichos señores dirijen, la certificacion del acta; ni hemos leído en parte alguna del número inmediato al 9 de octubre la menor línea que dé cuenta del resultado de ese modo decoroso de pedirnos satisfaccion.

Si la abundancia de materiales ha sido la causa de lo que acabamos de indicar, aceptaremos la excusa como medianamente atendida.

De todos modos cumple á nuestra honra hacer saber al público el resultado definitivo de ese enojoso asunto, puesto que el *Siglo médico* no lo ha hecho todavía, y esperamos que tendrá la bondad de no callarle por mas tiempo, ya publicando el acta de conciliacion; ya dando una simple, pero clara noticia de ese hecho.

La ley nos prohibe entrar en comentarios acerca de lo ocurrido en ese juicio; no faltaremos por lo tanto á ella. Nos limitaremos á consignar lo que conste en el acta.

Contestamos á la demanda que no hay, en nuestro concepto, en dicho artículo ninguna palabra que, segun lo que marca el Código penal, sea injuria grave; que no hemos tenido intencion por lo mismo de injuriar á los directores del *Siglo* y que hemos escrito movidos por los ataques de los demandantes.

Estos se contentaron con esta manifestacion, y á su vez declararon que ellos tampoco habian tenido la intencion de injuriarnos ni ofendernos, con lo cual ambas partes se dieron por satisfechas.

El asunto por lo tanto ha terminado en el templo de la justicia y creemos que nuestra honra y nuestra causa han salido ilesas en él; por eso tenemos interés y es justo que el público lo sepa.

Respecto á las injurias y calumnias por las que, á nuestra vez, hubiéramos podido demandar á los hombres del *Siglo médico*, inferidas á nuestra persona por sus escritos anteriores y posteriores al nuestro publicado en la ESPAÑA MÉDICA, tampoco diremos ya nada; puesto que aquellos han declarado que no tienen intencion de ofendernos. Queremos darlo todo al olvido.

Sin esa explícita manifestacion, lo hubiéramos hecho del propio modo, como ya lo tenemos consignado mas de una vez en anteriores escritos.

Heinos dado pruebas de gran longanimidad, sufriendo un día y otro día no solo los ataques personales del *Siglo Médico*, sino los de otros escritores, cuyas producciones ha cobijado, reproduciéndolas en sus columnas, sin espurgarlas de lo que tienen de malsonantes y ofensivas.

Si solo se tratara de esas demasias, aquí pondríamos fin á nuestra demanda; ni la hubiéramos intentado.

Pero hay *otro si*; además de los asertos que van derechos á la honra, hay otros que atentan contra la verdad de los hechos; y esos asertos no pueden quedar sin la rectificacion debida. Es necesario que sea franca y lealmente reconocida su inexactitud, ó que reciban ante el gran jurado público su competente calificacion, como poderoso freno de provocaciones ulteriores.

El *Siglo Médico* ha afirmado una serie de hechos que son de todo punto inexactos, y aunque ya no le demandemos por lo que tienen de injuriosos, le demandamos por lo que tienen de opuestos á la verdad.

La reparacion, la satisfaccion, bajo ese punto de vista, es tan necesaria como la que ha tenido por objeto salvar la honra.

Esperamos que el *Siglo* no ponga la menor resistencia á satisfacer nuestros votos, pues no queremos hacerle el agravio de suponer que no trató de acomodar su práctica á su teoria y á su consejo el ejemplo.

El *Siglo Médico* ha supuesto.

1.º Que la ESPAÑA MÉDICA es nuestro periódico.

2.º Que al principiar la discusion en la Academia sobre Hipócrates y las escuelas hipocráticas, empezamos á organizar contra del *Siglo* las fuerzas de que á la sazón disponíamos.

3.º Que hemos hecho objeto de nuestras iras á la Academia.

4.º Que con la invasion de una multitud de jóvenes escolares, se hizo sentir la presion que sobre ese cuerpo científico ejercimos.

5.º Que nuestros discursos fueron aplaudidos estrepitosamente por la *claque* de estudiantes que nos acompañaban y hacian coro, y silbados los de nuestros adversarios.

6.º Que se acercaron y se pusieron de acuerdo con el doctor *hipocraticida* y propagador del *neoquimismo* algunos periódicos, para servirnos en la empresa de la ruina científica.

7.º Que los periódicos que protestaron contra el artículo de la *Revista médica* de París, lo hicieron para lisongear nuestras miras, y que por no querer el *Siglo* formar coro con ellos, redoblamos los esfuerzos contra él.

8.º Que por irritarnos la menor sombra de vencimiento, continuamos el reclutamiento y la propaganda, buscando prosélitos con ha-

lagos y promesas entre la juventud, á la que sin reparo y con empeño se procuró apartar del buen camino.

9.º Que ocupamos por sorpresa la Academia quirúrgica matritense, castillo, segun el *Siglo*, desguarnecido y casi abandonado, y nombrados *alcaide* de aquel, lanzamos un grito de guerra contra el alcázar de la ciencia secular.

10.º Que somos el general y caudillo de una organizacion completa y nueva secta médica; que tenemos jefes á nuestras órdenes, boletines que dan noticia de las victorias, cantando las glorias del general, prodigándole sin cesar elogios.

11.º Que hemos buscado y hallado un pretexto para perseguir al *Siglo Médico* en lo que escribió contra el doctor Yañez.

12.º Que abanderizamos una falange, armados hasta los dientes, para inferirle graves ofensas y perseguirle.

13.º Que somos consejeros santos, patrono, coactor, ganso y otras cosas por el estilo del Dr. Yañez.

14.º Que le hemos revelado que el señor Mendez fué redactor del *Castellano*.

15.º Que tenemos muchas coronas de mal género.

16.º Que hemos triunfado, y que así habia de suceder, siendo la lucha de insultos y personalidades.

A todos estos cargos podríamos añadir otros muchos, tomándolos, tanto de los artículos del 9 de octubre, como de todos los números del *Siglo Médico*, desde mediados de enero último.

Repetimos que ya no es lo que tienen de injuriosos dichos asertos, lo que pedimos que se recoja. Esa demanda está ya satisfecha.

Lo que hace falta es una rectificacion categórica sobre lo que tienen de inexacto.

El *Siglo Médico* debe saber sobradamente bien, que nada de eso es verdad.

Si quiere por lo tanto entrar de nuevo y de veras en la nueva senda, que le han indicado los señores Benavente y Garófalo, es necesario una de estas tres cosas; ó que demuestre con hechos y pruebas irrefragables que esas afirmaciones son ciertas; ó que declare sin ambages que no lo son; ó que las explique de un modo que la verdad quede en su lugar.

Si no hace ninguna de esas cosas, tendremos el derecho de dudar de la sinceridad de sus protestas.

Madrid 18 de octubre de 1859.

PEDRO MATA.

COMUNICADOS.

Sres. Directores de la ESPAÑA MÉDICA.  
Muy Sres. nuestros: hemos visto con suma sa

atisfaccion los nobles y elevados sentimientos de confraternidad, que los dignos comprofesores del distrito de Tafalla, y posteriormente algunos del de este, han manifestado en su ilustrado periódico y en el *Siglo médico* en favor del Sr. Guinea, Peralta, con motivo de su injustificada desgracia; mas como en las comunicaciones que los últimos han dirigido, no aparecen nuestras firmas, para que no se crea que miramos con indiferencia la suerte de un compañero vecino ó que no estamos conformes con las ideas que se han manifestado, nos creemos en el deber de declarar, y tenemos una verdadera complacencia en consignar, que estamos enteramente conformes con ellas, y que nos hallamos animados de sentimientos iguales á los manifestados en esta ocasion al Sr. Guinea, á quien solo conocemos para tributarle nuestro sincero afecto, y que lo estaremos siempre en casos semejantes, en que hubiere necesidad de nuestro apoyo, bien persuadidos de que solo con mútua union y fraternidad conseguiremos que se eleve la clase á la altura y consideracion que se merece.

Rogamos á Vds. tengan á bien mandar insertar esta manifestacion en su ilustrado periódico, á lo que les quedarán reconocidos sus mas atentos y S. S. Q. B. S. M.—Dr. en Medicina y Cirujía, *Miguel Escudero*.—Dr. en Medicina y Cirujía, *José Ramon de Sagastume*.—Licenciado en Medicina y Cirujía, *Juan Lizaso y Larrumbe*.—Dr. en Medicina y Cirujía, *Hilarion Ybiricu*.—Licenciado en Medicina y Cirujía, *José Abeti*.  
Madrid 10 de octubre de 1859.

PARTE OFICIAL.

Academia médico-quirúrgica matritense.

Continúa la lista de los señores socios corresponsales, que han satisfecho la cuota anual.

- D. Matías Centenera.
- Santiago Centenera.
- Javier Renedo.
- Santiago Nuñez.
- Julian Clemente y Lázaro.
- Antonio Martínez Calvo.
- José María de Arregui.
- Juan Nieves del Amo.
- Lázaro Millan.
- Manuel Durio.
- Martin Marquez.
- José Pelaez.
- Ezequiel de Guzman.
- Miguel Tortola y Beltran.
- Francisco Aguado.
- Miguel Martínez.
- Gil Rubio y Martínez.

Madrid 18 de octubre de 1859.—El secretario de C. N., *José Antonio Martínez*.

CUERPO FACULTATIVO DE HOSPITALIDAD DOMICILIARIA DE MADRID.

Profesores nombrados para la consulta pública de las casas de socorro durante el mes de noviembre.

Primer distrito.

Médico, D. José Llanos.

Cirujano, D. José Sanchez.  
Farmacéutico, D. Liborio Montejo.  
*Segundo distrito.*  
Médico, D. Antonio García Solis.  
Practicante, D. Aniceto Sanz.  
Farmacéutico, D. Gregorio Martos Hinojosa.

*Tercer distrito.*  
Médico, D. Tomás Belloch y Lasala.  
Cirujano, D. Fernando de la Peña.  
Farmacéutico, Señora viuda de Hinojal.

*Cuarto distrito.*  
Médico, D. Joaquín del Río.  
Cirujano, D. Felix Morcillo.  
Farmacéutico, D. José Villegas.  
Las sesiones del Cuerpo tendrán lugar á las 8 de la noche; la del 1.º y 2.º distrito reunidos, en la casa de socorro del 1.º, calle de Leganitos, número 37, el día 3.

La del 3.º y 4.º en la calle del Olivar núm. 6, el día 5.  
Madrid 21 de octubre de 1859.—El secretario general, *E. Sanchez y Rubio*.

Academia de medicina de Madrid.

En sesion de 5 del corriente ha tenido á bien acordar esta Academia que se provean cuatro plazas de académicos numerarios, con arreglo á lo prevenido al efecto en el Reglamento de las Reales Academias de Medicina y Cirujía del Reino.

En su virtud, los doctores y licenciados en medicina y cirujía, ó en alguna de estas facultades, que quieran optar á ellas, deberán solicitarlo por medio de una esposicion, que entregarán al secretario que suscribe, en el término de un mes, á contar desde el 9 del corriente, para que, admitida que sea en la Academia segun se previene en el art. 11 del Cap. II del Reglamento espresado, procedan á la presentacion de la Memoria, que habrá de versar sobre el punto que gusten de la facultad, dentro del plazo de dos meses, que concluirán en 9 de diciembre próximo.

Madrid 6 de octubre de 1859.—Por acuerdo de la Academia.—El secretario de correspondencia estranjera é interior de gobierno, Dr. SANTERO.

Para conocimiento de los profesores de la facultad se advierte, que por el Reglamento de las Reales Academias de Medicina y Cirujía de Reino, pueden ser nombrados académicos corresponsales todos los doctores y licenciados que envien á las mismas cualquier trabajo interesante relativo á la ciencia ó sus ramos auxiliares; y que los académicos de esta clase pueden asistir con los de número á las sesiones literarias de la corporacion y tomar parte en ellas.

Madrid 6 de octubre de 1859.—El secretario interino de gobierno, Dr. SANTERO.

Hasta el día 1.º de octubre en que espiraba el plazo para la presentacion de las Memorias á premios, se han recibido en la Academia cinco sobre el primer punto, relativo á las ventajas é inconvenientes de la vacunacion y revacunacion, y dos sobre el segundo; que son topografías de dos capitales de España.

Madrid 6 de octubre de 1859.—El secretario interino de gobierno, Dr. SANTERO.

CRONICA.

**Profesores supernumerarios.** He aquí los nombres de los recientemente nombrados para el hospital general de Madrid:

- D. Anselmo Muro.
- Nemesio Caravías.
- Antonio Mencía.
- Tomás María Tápia.
- Francisco Diaz y Figueroa.
- Pascual Pardo.
- Juan Querejazu y Hartzembuch.
- Manuel Infantes.
- Vicente Duro y Martin.
- Antonio Alcaide de la Peña.

**Resultado.** Han terminado las oposiciones á las plazas de practicantes del hospital general.

Su resultado ha sido el siguiente:

Han quedado ayudantes primeros por tener ganadas, antes de ahora, sus plazas por oposicion:

- D. Tomás Vera.
- José Baonza.
- Fulgencio Escobar.
- Domingo Arvea.
- Ildefonso Lopez Pelaez.
- Francisco Lluias.
- Eulogio Balmaseda.
- Juan Manuel García.
- Ayudantes primeros que en estas oposiciones han ganado las plazas de tales que habia vacantes.
- D. Antonio Cañadas.
- Santos Rafael.
- Luis Huertas.
- Pio Jurado Bravo.
- Wenceslao Grande.
- Esteban Irigoyee.
- Angel Arcinaga.
- Alejo Lopez Zuazo.

Para las plazas de segundos que quedaron vacantes, unas por pasar á primeros los segundos, y otras que faltaban por proveer, han sido nombrados los señores siguientes.

- D. Luis Arauna.
- Elias Sanz.
- Eusebio Canales.
- Severiano Gastamidia.
- Santos Madridano.
- Manuel Martinez Romo.
- Juan Villanueva y Solis.
- Bibiano Escribano.

Han presidido los ejercicios el Sr. Gomez de la Mata, jefe facultativo del establecimiento á quien deben estar agradecidos todos los jóvenes estudiosos, por lo mucho que se interesa en premiar la aplicacion.

Nos consta que tiene la idea de proponer á la superioridad, que al fin de cada curso escolar se celebren oposiciones en los hospitales de Madrid, al objeto de adjudicar algunas recompensas á los practicantes que se hagan dignos de ellas.

Los ejercicios del concurso pasado fueron mu lucidos y el tribunal quedó pesaroso de no poder

dar plazas á tantos jóvenes que acreditaron ser dignos de desempeñarlas. Se les aprobaron sin embargo dichos ejercicios y todo hace esperar que serán atendidos en las primeras vacantes.

Esto nos conduce á felicitar una vez mas al digno vocal facultativo de la Junta provincial de Beneficencia.

**Títulos falsos.** Son frecuentes las quejas que se nos dirijen y las escitaciones que se nos hacen para que llamemos la atencion del gobierno á fin de que se proceda con la mayor actividad y energia, en los casos en que la mas leve sospecha de falsedad recaiga sobre títulos profesionales, castigando severamente, así á los falsificadores, como á los que ilegalmente los hayan obtenido. Nada mas conforme con nuestra opinion y en armonia con el vivo deseo que nos ha animado siempre en bien del verdadero mérito y justos títulos de reconocimiento, aparte de los legítimos derechos de justicia, por mas que éstos pertenezcan á la clase que se quiera; por esto vemos digna de elogio la conducta de dos sangradores de Cantillana, que han denunciado ante el Rector de la Universidad de Sevilla, dos títulos de ministrantes, que en Cadiz han adquirido dos barberos de aquella poblacion, quienes segun parece consta á todos los vecinos, jamás se han ausentado de dicho sitio para cursar los estudios requeridos. La sorpresa causada al ver han sido examinados y aprobados sin aquellos antecedentes, ha originado la formacion del espediente, motiva nuestra pública demanda y la manifestacion del deseo de que en casos de tanta gravedad, por la infraccion de justicia, como desagravio á la clase y compromiso para la humanidad doliente, se proceda con la mayor actividad y rigor en el terreno judicial conveniente.

**Baños de Archena.** Habiendo desaparecido por completo el cólera que se presentó en este establecimiento, ha vuelto á abrirse al público.

**Resolucion.** Se ha dispuesto que los mozos procedentes de los sorteos de los dos años anteriores, que sean llamados para cubrir plaza por el reemplazo de este, sean medidos con arreglo á la talla marcada en la Ley de 30 enero de 1856.

**Medida preventiva.** La junta de Sanidad de Gibraltar ha impuesto cinco dias de observacion á las procedencias de Algeciras para atemperarse á las disposiciones españolas.

**Desaparicion de un periodico.** *La clinique europeen* ha dejado de publicarse, refundiéndose en el *Journal des progrès medicales*.

**Mijactonina.** El laborioso farmacéutico de Mojados D. Nicasio Perez ha presentado en la Exposicion Castellana, una sustancia resultado de la obtencion de la ergotina, y que tiene la cualidad de matar las moscas sin perjudicar á otros seres: por esta cualidad le ha dado el subsodicho nombre; compuesto de dos voces griegas *mijac* (mosca) y *tono* (muerte).

**Exposicion Castellana.** Segun nuestro colega el *Droguero farmaceutico*, ha estado muy concurrida, y en ella se han presentado gran cantidad de productos medicinales del reino mineral y vegetal sobre todo, y algunos productos farmacéuticos obtenidos por diversos procedimientos, distinguiéndose los señores farmacéuticos de Zamora, D. Felipe Carretero (de Fuentesauco), D. José Salvador Ruiz (de Valladolid), el señor subdele-

gado de id. D. Ezequiel Regeera, D. Fernando Aramburu (de Biaoño), D. Mariano Perez Miaguez (de Valladolid), D. Gregorio Merino é hijo (de Leon), D. Vitorés Peña Izquierdo (de Leon); Don Pedro Ortega (de Laseca), D. Nicanor Primo (de Alba de Tormes), D. Lorenzo de Olmos (de Cediello), D. Angel Rodriguez (de Tudela de Duero), D. Martin Perez (de Villabragima), D. José María Sanchez (de Candelario), D. Nicasio Perez (de Mojados) y algunos otros. Felicitamos á es tos señores por su laboriosidad y celo, siendo de esperar que los farmacéuticos de toda la Peninsula respondan al llamamiento de la Exposicion del 1762.

**Higiene pública.** En breve, quiza, nos ocuparemos, con algunos detalles, de la construccion y demas condiciones de la mayor parte de las casas en que viven las clases pobres en Madrid. Entretanto y por razones *altamente atendibles*, llamamos la atencion de las autoridades hácia este importantísimo punto de higiene pública, harto descuidado en esta córte.

**Viruela.** Hemos recibido noticias de Navalcarnero, por las que sabemos que ha disminuido la constitucion variólica reinante. En el número inmediato publicaremos un breve pero curioso trabajo de uno de los profesores de la poblacion, que afirma la creencia de que el poder preservativo de la vacuna se gasta al cabo de un cierto número de años; lo cual acredita la necesidad de la revacunacion, sobre todo en la época de epidemias de viruela.

**Erratas.** En nuestro penúltimo número se deslizaron las signietas, ademas de algunas faltas de puntuacion. En la página 662, columna segunda, línea 56, donde dice «que el artículo suyo, crítica que el enfermo» léase «que en el artículo suyo, cuya crítica hice, decia que el enfermo.» Página 676, columna tercera, línea 29, donde dice «inmensos casos» léase «numerosos casos».

**Justicia.** Los profesores de la villa de Gata, procesados á causa de la deshospitalacion de un herido, han sido absueltos sin costas ni gastos de ninguna especie, por la Atiencia de Valencia. Felicitamos sinceramente á estos dignos profesores y sentimos su pasado disgusto, del que no ha podido librarles la absolucion del tribunal.

**Aviso.** Debemos advertir á los profesores que hubiesen de aspirar á la vacante de la villa de Sabiote que el médico que la desempeñaba hace dos años fué depuesto sin razon alguna para ello. En aquella época dimos un *aviso* semejante al actual, en el que se anunciaba que el profesor saliente D. Francisco Casanoves proyectaba seguir en dicho pueblo á partido abierto. El *aviso* dió por resultado la no presentacion de aspirante alguno en el espacio de cuatro ó cinco meses; mas pasado este tiempo hubo ya un profesor que, desconociendo sin duda las condiciones anteriores, solicitó y obtuvo la plaza. El Sr. Casanoves continuó en a villa contratado con 700 de sus 800 vecinos pudientes. Hoy continúa y proyecta seguir de la misma manera. El partido se halla vacante por *cuarta vez* en el transcurso de dos años escasos. La profesion *no ha ganado* cosa alguna en este tiempo, y nosotros nos atrevemos á esperar que en esta ocasion mostraremos esa unidad de miras y esa dignidad que son precisas para alcanzar lo

que nos cesamos de pedir al gobierno, en vez de pedirnoslo á nosotros mismos.

**Intrusos.** Llamamos sériamente la atencion de los subdelegados de Madrid hácia ciertas escandalosas intrusiones en medicina, que tienen lugar en esta córte, y de las cuales se ocupa hace tiempo la voz pública.

**Oposiciones.** Se anuncian los ejercicios para ocho plazas vacantes de la facultad de medicina de Madrid. El plazo termina el 4 de noviembre.

**Adelantos.** Segun el *Eco de Valencia* el profesor dentista de aquella poblacion D. Rafael del Villar ha descubierto un medio para sustituir el metal y las soldaduras de toda especie, en los aparatos protésicos de la boca. A ser cierto, como creemos, felicitamos á su autor y esperamos que comunique su procedimiento á las corporaciones de la ciencia ó á la prensa.

#### ANUNCIO.

Noticioso el director de *La España Médica*, de que con motivo de la defuncion del Dr. D. Manuel Jimenez, tratan sus herederos de deshacerse en globo de los ejemplares existentes de las obras de este autor; y descoso de proporcionar á sus suscritores las ventajas que pudiera ofrecerles la compra de alguna de tales obras con la misma rebaja en el precio que si fuesen vendidas al por mayor; se ha acercado á dichos herederos, quienes acogiendo benévolamente su pensamiento en honra de la memoria del Sr. Jimenez, que tanto trabajó por la profesion, se han convenido en facilitarle los ejemplares que necesite para sus suscritores, hasta donde alcancen las existencias, bajo la condicion de que el pedido ha de hacerse en el preciso y preteritorio término de dos meses á contar desde la publicacion de este anuncio.

Las obras del Sr. Jimenez, tanto originales como traducidas, gozan una justa reputacion; y por lo tanto creemos haber hecho un obsequio á nuestros suscritores en dar este paso, por si pudiese convenirles la adquisicion de alguna, pues difícilmente se les preseatará ocasion mas favorable para conseguirlo.

Los precios son los siguientes.

**Nomenclatura farmacéutica y sinonimia general de farmacia y materia médica.** Dos tomos en cuarto.

Se vendia á 44 rs. en rústica y 52 en pasta,

Se veade ahora á 30 rs. en rústica y 38 en pasta.

**Tarifa general farmacéutica.** Un tomito en cuarto.

Se vendia á 12 rs. en rústica y 16 en pasta,

Se vende ahora á 8 rs. en rústica y 12 en pasta.

**Farmacopea razonada.** Dos tomos en cuarto con láminas.

Se vendia á 90 rs. en rústica y 100 en pasta,

Se vende ahora á 60 en rústica y 70 en pasta.

**Codex ó farmacopea francesa.** Un tomo en cuarto.

Se vendia á 44 rs. en rústica y 48 en pasta,

Se vende ahora á 20 rs. en rústica y 24 en pasta.

Los precios dichos se entienden en Madrid: á provincias se remitiran en rústica con el aumento de 6 rs. la *Farmacopea razonada*, 4 la *Nomenclatura*, 4 el *Codex* y 2 la *Tarifa*.

Los pedidos se harán directamente á la Redaccion.

Por todo lo no firmado, MANUEL L. ZAMBRANO.

Editor responsable, D. PABLO LEON Y LUQUE.

Imprenta de Manuel Alvarez, Espada, 6.